



UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN

SISTEMATIZACIÓN DE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA ETNOEDUCATIVA
LÍNEA: CULTURAS, PENSAMIENTOS Y LENGUAJES

LA HISTORIA CONTADA DESDE NUESTRO PUÑO Y LETRA

PRESENTADO POR:
BONY ACOSTA ZAMBRANO

ASESORA:
Dra. MARTHA ELENA CORRALES CARVAJAL

Popayán, 22 Abril de 2022

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	3
1. ENTRELAZANDO CAMINOS.....	7
1.1. Mis primeros pasos en Cajibío, Cauca	7
1.2. Institución Educativa Nuestra Señora de Las Mercedes	9
1.3. Un nuevo camino en Calibío, corregimiento de Popayán, Cauca....	10
1.4. Institución Educativa Calibío.....	12
2. EI CAPITÁN DE LOS RECUERDOS.....	14
2.1. Puerto de partida...PPE en la escuela La Palma.....	14
2.2. Otros mares, otras tierras: PPE en la escuela La Sabana.....	29
2.3. Contraste de saberes.....	42
3. TEJIENDO SABERES.....	46
4. LO APRENDIDO...A MODO DE CIERRE	58
4.1. De las Buenas Maestras.....	58
4.2. Lazos Escolares.....	60
4.3. A modo de Cierre.....	61
BIBLIOGRAFÍA	65

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia la educación se ha visto permeada por intereses políticos, culturales, económicos y religiosos, constituyéndose como un sistema de poder hegemónico en Colombia. Pero a finales del siglo XX se da una serie de cambios a nivel social y político que permiten visualizar un nuevo futuro para las comunidades étnicas y minorizadas que eran las más afectadas por la homogenización educativa. Estos cambios se dieron especialmente con la Ley General de Educación, Ley 115 de 1994 y más precisamente con el Artículo 55, en el que se introduce a la etnoeducación, entendida como una:

Educación para grupos étnicos la que se ofrece a grupos o comunidades que integran la nacionalidad y que poseen una cultura, una lengua, unas tradiciones y unos fueros propios y autóctonos. Esta educación debe estar ligada al ambiente, al proceso productivo, al proceso social y cultural, con el debido respeto de sus creencias y tradiciones (Ley 115, 1994, Art.55).

La etnoeducación pasa a jugar un papel importante en la educación, abre paso a nuevas formas de pensar, de mirar el mundo, invita a conocer la diferencia étnica y cultural, a respetarla, a dignificar sus aportes en todos los ámbitos. De esta manera, la etnoeducación busca dejar a un lado esas historias mal contadas, donde los actores principales son dados por un sistema dominante.

Por este motivo y en aras de aportar al cambio planteé mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa –PPE desde la pregunta: *¿Cómo la historia puede reconstruirse desde la voz de las comunidades a través de los procesos de lectura y escritura?*

Desde esta pregunta mi PPE procuró fortalecer la lectura y la escritura como procesos no solo escolares sino para la vida, ya que la enseñanza de estas tecnologías se ha dado muchas veces de manera mecánica y sin sentido. También busque reivindicar la historia oral de la comunidad afrocolombiana de la escuela La Palma, del corregimiento de La Pedregosa, en Cajibío y de la comunidad campesina perteneciente a la escuela La Sabana, del corregimiento de Calibío, en Popayán.

Con el fin de plasmar información que aporte al fortalecimiento de la identidad territorial de ambas comunidades y dignifique su labor, ya que la historia a nivel general ha sido moldeada según los intereses de unos pocos, dejando a un lado los relatos de las comunidades minorizadas, que son tan importantes y aún más valiosos que los dados por personajes externos.

En esta PPE la lectura y la escritura se asumen como procesos que aportan a la construcción de conocimientos y a la formación integral del ser humano; por tanto, ayudan en la formación de los y las estudiantes, generando una postura política y crítica frente a situaciones que los afectan. Por eso, el proyecto se llevó a cabo a través del plan lector llamado *EL CAPITÁN DE LOS RECUERDOS*, cual buscó fortalecer la identidad de las comunidades en las que se realizó, a través del relato de los abuelos y las abuelas que reviven el pasado de la comunidad, permitiendo que los niños y las niñas conozcan y se apropien de esos saberes ancestrales e históricos a través de las historias, mitos y anécdotas de los mayores de la comunidad.

Es necesario precisar que mi PPE, en un primer momento, la desarrollé en la Institución Educativa Nuestra Señora de Las Mercedes, sede La Palma, del corregimiento La Pedregosa, en Cajibío (Cauca) en todos los grados de básica primaria. Mi PPE comenzó el 18 de agosto del 2020 y dado que durante este tiempo estábamos en medio de la pandemia del Covid 19, por lo que no pude tener contacto directo y presencial con las niñas y los niños, opté por trabajar con los estudiantes un plan lector a través de guías. Pues este era el medio por el cual la docente estaba llevando a cabo sus clases, teniendo en cuenta los protocolos de bioseguridad que se estaban manejando para ese momento en el país. Por este motivo suspendí mi PPE en La Palma y la continué en la Institución Educativa Calibío, sede La Sabana, del corregimiento de Calibío, en Popayán (Cauca) en los grados Cero, 1°, 2° y 3°, donde logré tener un contacto directo con los estudiantes un día a la semana, ya que la docente llegó a un acuerdo interno con los padres de familia.

Para realizar esta PPE tuve en cuenta tres grandes aspectos: los principios de la etnoeducación, la pedagogía dialogante de Julián de Zubiría como referente pedagógico, y la neuroeducación como una transdisciplina que fomenta el aprendizaje significativo.

Este documento expone lo que propuse y desarrollé en mi PPE, el cual está compuesto por cinco capítulos. El primero se denomina *ENTRELAZANDO CAMINOS* en el cual describo un poco las comunidades y los contextos escolares en las que realicé mi práctica.

El segundo, denominado *EL CAPITÁN DE LOS RECUERDOS*, trata del desarrollo de la práctica como tal, teniendo en cuenta las unidades didácticas que marcaron la ruta de mi proyecto en ambas escuelas. Aquí puntualizo el trabajo realizado en ambas comunidades, a través de un apartado llamado *Contraste de saberes*, en el cual identifiqué las fortalezas y características de cada comunidad. Este capítulo se ve marcado por las expectativas con las que inicié mi propuesta pedagógica y la realidad con la que me topé, reflexionando sobre los logros y las dificultades que se me presentaron a la hora de realizarla.

El tercer capítulo, *ENTRETEJIENDO SABERES*, reflexiona sobre la etnoeducación y dentro de ella los conceptos de identidad, cultura e interculturalidad. Parte de reconocer la identidad cultural y la interculturalidad como los elementos etnoeducativos que aportaron a valorar y dignificar los procesos históricos y culturales de las comunidades, en especial de la comunidad de La Sabana donde realicé completamente mi práctica.

De otra parte, este capítulo también expone la importancia de la neuroeducación en los procesos de aprendizaje. Perspectiva muy pertinente en momentos tan únicos y excepcionales como los de la pandemia; pues tener en cuenta las emociones en los procesos educativos nos permite generar nuevas estrategias a la hora de enseñar.

Así, en este tercer capítulo se entreteje la etnoeducación y los procesos de lectura y escritura, entendiéndolos como procesos que permiten generar cambios significativos, tanto a nivel pedagógico como social. Pues a través de ellos se construyen

conocimientos y se crean nuevos saberes históricos que se encuentran empolvados en la memoria de los abuelos, que aportan a la formación cultural e histórica de una sociedad. Por este motivo han sido utilizados como armas de poder eficaces que han servido para liberar o dominar distintas sociedades.

El cuarto apartado y último capítulo es *LO APRENDIDO...AMODO DE CIERRE* en el que reflexiono sobre todo lo aprendido durante la práctica. Se hace referencia a los lazos escolares y el papel tan importante e indispensable que juegan los padres y las madres de familia, junto con los docentes en la educación de los niños y las niñas, resaltando su labor en la situación pandémica que se está viviendo.

Expongo la retroalimentación en cuanto a las actividades realizadas en el transcurso de la misma, también, pude comprender mejor, desde la experiencia lo que significa ser docente y lo que implica esta profesión.

En este apartado también valoro el trabajo realizado con los y las estudiantes, en el que aprendimos a construir nuevas formas de ver el contexto, de admirarlo y valorarlo, además de recalcar la importancia de generar en las aulas escolares una educación intercultural que aporte a la construcción de una nueva sociedad en la que se respete y valore la diversidad cultural. En este capítulo resalto la importancia de la educación como un medio que puede fomentar el reconocimiento y dignificación del pasado histórico de aquellas comunidades que tienen poco conocimiento de su identidad cultural y de otras culturas.

ENTRELAZANDO CAMINOS

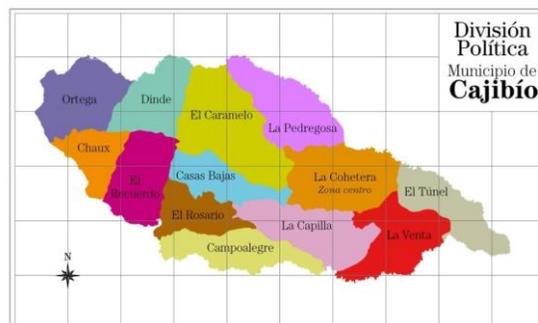
Mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa la desarrollé en dos instituciones educativas, en con distintos contextos esto debido a la situación pandémica que se presentó. Comencé en la Institución Nuestra Señora de Las Mercedes, sede La Palma, del corregimiento La Pedregosa, en Cajibío y la culminé en la Institución Educativa Calibío, sede La Sabana, Corregimiento de Calibío, en Popayán (Cauca).

1.1 Mis primeros pasos en Cajibío, Cauca

La Propuesta Pedagógica Etnoeducativa llama “La Historia Contada Desde Nuestro Puño y Letra” en primera instancia se desarrolló en la Institución educativa Nuestra Señora de las Mercedes, sede la Palma del corregimiento de la Pedregosa en el municipio de Cajibío Cauca.

Cabe resaltar que Cajibío es un municipio del departamento del Cauca que se encuentra a 29 km. de distancia de su capital, Popayán. Su altitud es de 1.760 m. sobre el nivel del mar; en él se encuentran los ríos Cauca, Cajibío y La Pedregosa. Limita al Norte con los municipios de Morales y Piendamó; al oriente con los municipios de Piendamó y Totoró; al sur con los municipios de Popayán y El Tambo; y al occidente con los municipios de El Tambo y Morales. El corregimiento en el cual realicé mi práctica se llama La Pedregosa, ubicada al nororiente de su cabecera municipal.

Imagen 1. Mapa del Municipio de Cajibío



Fuente: CS No. 7, 121 - 160, enero – junio 2011. Cali.

El municipio de Cajibío es conocido como “la capital musical del Cauca”, cuna de grandes compositores como Efraín Orozco y Fernando Pasos; en este lugar las guitarras y los tríos musicales le dan color al paisaje. La fundación de este municipio se remonta al año 1560 por los capitanes Sebastián de Belalcázar, Carlos Velasco y Álvaro Paz. La palabra Cajibío es de origen indígena y significa “Caja de viento”. Los nombres de muchas poblaciones del Cauca comparten la misma terminación, como por ejemplo Timbío, Calibío y Toribío.

Fotografía 1. Vía a Cajibío.



Tomada por: Bony Acosta. 18 de agosto de 2020

La economía del municipio de Cajibío se basa principalmente en la agricultura, sobresaliendo los cultivos de café y caña de azúcar para la producción de panela y pequeños cultivos de consumo diario como el frijol, la yuca, el plátano, entre otros. La ganadería a pequeña escala es uno de los medios de producción que más se presenta en esta región. También hay una empresa extranjera llamada Smurfit Kappa que hace presencia en la zona con monocultivos de eucalipto, para la producción de papel.

El municipio de Cajibío cuenta con una gran diversidad étnica. En él habitan comunidades indígenas de los pueblos Nasa y Misak, así como algunas comunidades

con raíces afrocolombianas, especialmente en su parte nororiental, en las veredas El Carmelo y La Pedregosa. Pero, la mayor parte de la población se identifica como campesina.

Según cartografías sociales realizadas por el Centro de Estudios Interculturales de la Universidad Javeriana de Cali con líderes campesinos y organizaciones afrocaucanas, se cree “que luego del quiebre de la gran minería colonial en el Cauca, hacia mediados del siglo XVIII, muchos esclavos liberados y cimarrones se asentaron allí [en Cajibío] ...sobre todo en los hoy corregimientos de El Carmelo y La Pedregosa, por ser lugares de difícil acceso que les permitía resguardarse de ataques de los blancos.”

A finales de los 80 Smurfit trae trabajadores de la zona del Darién, cerca de Buenaventura (costa Pacífica colombiana) y los contrata para trabajar en las plantaciones de pino que estaban estableciendo acá” quienes actualmente cultivan chontaduro, caña panelera y café, gestando procesos organizativos desde hace poco tiempo (ASOCAMP, S.f ; 5)

1.2 Institución Educativa Nuestra Señora de Las Mercedes

La Institución Educativa Nuestra Señora de Las Mercedes es de carácter público, con profundización agrícola. Está conformada por una sede principal, ubicada en el corregimiento La Pedregosa, y siete sedes ubicadas en las veredas La Palma, Santa Catalina, Carpintero, La Pedregosa, Nueva Florida, Las Casitas y El Cidral, donde atiende estudiantes de Preescolar y Básica Primaria.

La Institución se fundó en el año 2004, gracias a la labor del docente Eider Erney Martínez, pero solo en el 2009 obtuvo el reconocimiento oficial por parte de la secretaria de Educación.

En su Proyecto Educativo Institucional –PEI- están plasmados sus fines y propósitos, los cuales fueron pensados para responder a las expectativas de la comunidad de La Pedregosa. De este PEI vale la pena resaltar los siguientes aspectos:

La Institución educativa Nuestra Señora de Las Mercedes, de carácter público, ofrece el servicio educativo impartiendo formación integral para niños y jóvenes en los niveles de preescolar, básica primaria, secundaria y media, cumpliendo con la misión de formar Bachilleres Académicos con profundización agrícola, con sentido crítico, autónomo y espíritu de liderazgo, basada en la idiosincrasia de los diferentes grupos étnicos que habitan en el corregimiento de La Pedregosa, haciendo énfasis en valores como el respeto, la responsabilidad, la solidaridad y la tolerancia con el

fin de fortalecer una sana convivencia pacífica mediante la integración de las áreas del conocimiento con la dinámica de la educación agropecuaria y sus saberes tradicional y técnico (I.E Nuestra Señora de las Mercedes, 2014; 18).

Llama la atención cómo la Institución Educativa busca aportar al desarrollo integral de los individuos que pertenecen al corregimiento de La Pedregosa, mediante una formación técnica de sus estudiantes en el área agrícola, que más adelante pueda constituirse en una salida económica para ellos y así aportar al desarrollo de la comunidad.

La estructura física en esta Institución Educativa en la sede de La Palma está en óptimas condiciones: consta de tres salones de los cuales dos se utilizaban como aulas de clases, antes de la pandemia. El salón principal está bien organizado y decorado, el otro salón funciona como biblioteca, y el último alberga los computadores de la sede educativa. También cuenta con baterías sanitarias y cocina.

En el mes de agosto de 2021 esta escuela contaba con 19 estudiantes matriculados: en el grado de transición había siete estudiantes, en primero había una estudiante, en segundo cuatro, en tercero cuatro, en cuarto y quinto había tres estudiantes.

Fotografía 2. Escuela de La Palma



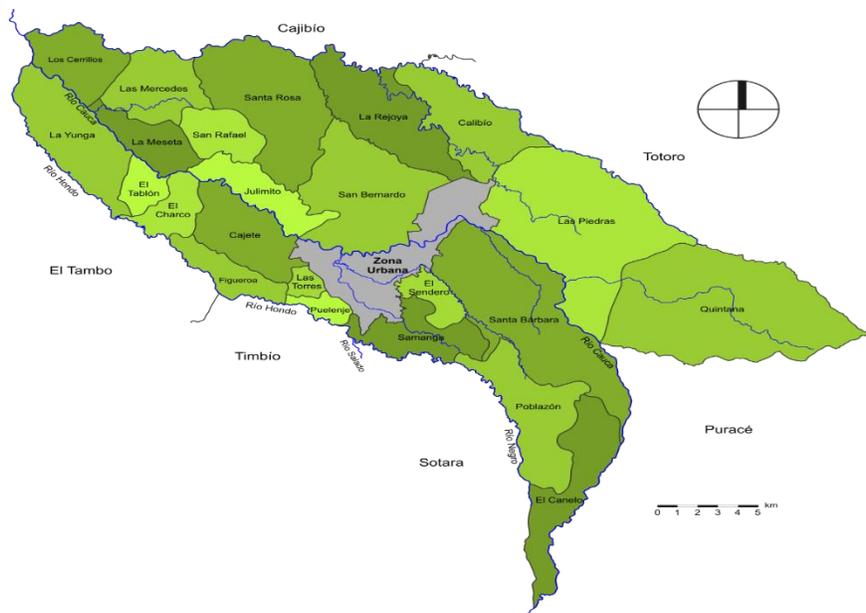
. Tomada por: Bony Acosta. 18 de agosto de 2020.

1.3. Un nuevo camino en Calibío, corregimiento de Popayán, Cauca

El municipio de Popayán fue fundado en el año 1537 por el español Sebastián de Belalcázar, es la capital del departamento del Cauca y es conocida como la “Ciudad

Blanca”. Fue una ciudad muy prestigiosa en el tiempo de la colonia, reconocida por ser la cuna de personajes que fueron relevantes durante el periodo independentista. Está localizada en el Valle de Pubenza, entre las cordilleras Occidental y Central al suroccidente de Colombia.

Imagen 2. Mapa del corregimiento de Calibío.



Tomada de: https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Popayan-Mapa_Rural.svg

El corregimiento de Calibío pertenece al municipio de Popayán; se encuentra ubicado al noroccidente de esta ciudad, a 13 kilómetros de su cabecera municipal. En el libro “Diccionario Geográfico de los Estados Unidos de Colombia” escrito por Joaquín Esguerra en 1877, el corregimiento de Calibío es denominado como distrito “La Jimena”.

Hasta el año de 1928, Calibío fue un resguardo indígena y sus primeros pobladores se remontan al 1830, aproximadamente. Por eso, la mayoría de los moradores de Calibío desciende de una comunidad indígena.

Actualmente, la mayor parte de la comunidad se dedica a labores del campo, cultivando diversidad de productos propios del clima. La base de su economía es

el café, pero también se cultivan otros productos de “pancoger” como frijol, caña de azúcar, plátano, maíz, naranjas, piñas y hortalizas.

En las labores del campo se desempeñan todos los miembros de la familia. Sin embargo, en los últimos años, con el auge de personas de la ciudad que están comprando parcelas en las zonas rurales, en Calibío se han reducido los terrenos de los propios moradores del territorio. Ahora, otro medio de trabajo es el de jornaleros en las nuevas parcelaciones que comienzan a ser parte de la comunidad. En este territorio también hay presencia de Smurfit Carpa Cartón de Colombia, con monocultivos de eucalipto.

Algunos de los moradores del corregimiento se identifican como campesinos y las veredas están organizadas por Juntas de Acción Comunal, las cuales han contribuido en el desarrollo del corregimiento. Estas han gestionado aportes para el alumbrado público, la carretera, el sostenimiento de la capilla, la radio comunitaria, entre otros beneficios para la vereda La sabana en la cual desarrollé la segunda parte de mi PPE.

1.4. Institución Educativa Calibío

La educación pública en el corregimiento de Calibío data desde 1929. Empezó en una casa rural que operaba como escuela, ubicada en la parte central del corregimiento. En ese tiempo acudían personas mayores de edad de las diferentes veredas cercanas, para aprender a leer y a escribir.

En 1962 se construyó la primera aula escolar con ayuda de la Federación de Cafeteros del Cauca y se le llamó Escuela de Calibío, donde se enseñaba hasta quinto de primaria. A nivel curricular tuvo diferentes modalidades: escuela rural alternada, escuela rural mixta, escuela rural para varones, escuela rural integrada, escuela con jornada continua y escuela nocturna para adultos.

La planta física de la sede La Sabana perteneciente a la Institución Educativa Calibío, cuenta con una cocina bien equipada y dos baterías sanitarias, dos salones

bien adecuados y con buena ventilación. En el salón principal reciben clases los estudiantes de transición a tercero y el otro cumple con la función de restaurante. Los estudiantes de cuarto y quinto van a la sede principal de la Institución Educativa.

El PEI de la Institución Educativa Calibío fue creado con el fin de cumplir con las expectativas de la comunidad, aportando en la formación integral de los y las estudiantes que más adelante se desempeñarán como miembros activos de la comunidad:

La Institución Educativa Oficial Rural Calibío, forma personas autónomas e íntegras, basados en principios éticos, morales, cívicos e intelectuales que soportan nuestra institución, donde los educandos serán los actores de su propio aprendizaje, proyectando así al hombre como agente transformador de una sociedad cambiante, que genere rutas de progreso y oportunidades para mejorar la calidad de vida de sí mismo y de su entorno (...) La institución educativa rural oficial de Calibío, Popayán, forma integralmente a sus estudiantes en un ambiente de disciplina, calidad académica y corresponsabilidad, para afrontar con actitud crítica, emprendedora y sistemática los desafíos que le plantea el contexto (I.E Calibío, 2019;7).

En aras de aportar a los aspectos que la Institución Educativa contempla dentro de su PEI como importantes para la comunidad, se planteó la Propuesta Pedagógica Etnoeducativa, teniendo en cuenta que estos aspectos tienen mucho que ver con lo que se quería realizar dentro del proyecto, como, por ejemplo, a portar a través de la educación a la sociedad.

Lo anterior, en relación con la importancia de formar niños y niñas conscientes de la realidad que vivimos. Para apoyar este aspecto dentro del proyecto se pensó en abordar ciertos principios de la etnoeducación como la identidad, la interculturalidad y la cultural, etc. Estos se trabajaron a través de los procesos de lectura y escritura ya que por medio de ellos se logran generar dudas, criterios, conocimientos, conceptos, posturas políticas, entre otros. Que contribuyen a forjar cambios significativos a nivel educativo y social.

II

EL CAPITÁN DE LOS RECUERDOS

La Práctica Pedagógica Etnoeducativa *LA HISTORIA CONTADA DESDE NUESTRO PUÑO Y LETRA* buscó que los niños y las niñas con quienes la desarrollé se acercaran más a sus raíces culturales, a través de la historia de su comunidad, para contribuir al fortalecimiento de su identidad. También pretendía darles a conocer algunos aspectos de otros grupos culturales, en este caso de las comunidades étnicas y campesinas de la región, que también han reconstruido su historia a partir de sus propias voces, lo que ha impulsado la dignificación y revitalización de sus culturas. De esta manera, se quiso estimular relaciones de interculturalidad entre las diferentes personas con las que conviven, buscando lograr algunos de los objetivos de la etnoeducación, como proyecto cultural y pedagógico.

Para alcanzar estos propósitos partí de un plan lector llamado *“El Capitán de los Recuerdos”* en el que tuve en cuenta la Pedagogía Dialogante de Julián de Zubiría, la cual orientó mi saber pedagógico y me ayudó a trabajar las dimensiones cognitivas, afectivas y prácticas en relación con el contexto sociocultural de mis estudiantes. Asimismo, tuve en cuenta los Derechos Básicos de Aprendizaje (DBA) planteados por el Ministerio de Educación Nacional, así como diferentes experiencias, reflexiones y propuestas provenientes de algunas comunidades indígenas. Estos aspectos los tuve en cuenta a la hora de organizar mi plan de trabajo, y de diseñar y desarrollar las unidades didácticas, las cuales trabajamos conjuntamente de manera presencial en la escuela y de manera independiente en casa.

2.1 Puerto de Partida... PPE en la escuela La Palma

Como ya he dicho, la primera parte de mi PPE la realicé en la Institución Educativa Nuestra Señora de Las Mercedes, sede La Palma, en el corregimiento La Pedregosa del municipio de Cajibío. Allí llegué con la propuesta de un plan lectoescritor denominado *“El Capitán de los Recuerdos”*, partiendo de la concepción

de que la lectura y la escritura alfabéticas son procesos que contribuyen de manera significativa a la educación y a la formación integral de los seres humanos. Además, teniendo en cuenta la situación de pandemia y confinamiento que toda la sociedad estaba viviendo en ese momento, lo cual exigía replantear las formas de enseñanza tradicionalistas, consideré que “El Capitán de los Recuerdos” sería una manera productiva en que los niños y las niñas podrían pasar el tiempo con sus familias, al interior de sus hogares. Para lograr este objetivo se realizaron las actividades planteadas en las unidades didácticas a través de guías ya que no podía estar con los estudiantes en el aula de clase.

Uno de los principales objetivos de este plan lectoescritor fue aportar a la superación de las dificultades de comprensión lectora y de escritura que presentaban la mayoría de estudiantes, según la profesora María Piedad Campo, quien en ese entonces era la Directora y Docente Titular de la escuela La Palma. Además, según la misma profesora, estos estudiantes desconocían muchos procesos históricos y culturales de su propia comunidad y de las comunidades étnicas y campesinas del departamento. En este contexto, este plan lector buscó contribuir a la práctica de la lectura y la escritura teniendo en cuenta la voz de los mayores de la comunidad. Así se logró incentivar la curiosidad por la historia y la vida cultural de las comunidades, fuera del aula escolar de los niños y las niñas de la escuela La Palma y posteriormente de la escuela La Sabana, del corregimiento de Calibío de Popayán, donde culminé mi PPE.

Antes de llegar a las escuelas La Palma y La Sabana, por allá en febrero del 2020, yo tenía planeada mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa para desarrollarla en una Institución Educativa de la zona urbana de Popayán. Pero con la llegada de la pandemia del Covid 19 y de todas sus implicaciones en todos los ámbitos de la sociedad, especialmente en el educativo, no fue posible. Ya que la docente que me permito realizar mi proceso de observación en el aula y posteriormente mi propuesta, ella no continuo con los estudiantes para el año 2020 a causa de una enfermedad, además fue complicado interactuar con el docente que la reemplazo, ya que con la aparición del covid-19 y la incertidumbre frente a la educación y las

formas de enseñanza no creyó importante para ese momento la realización de mi PPE.

Frente a esta situación de incertidumbres y cambios inesperados busqué otros escenarios para su desarrollo. Fue así como en agosto de 2020 entré en contacto con la profesora y directora de la escuela La Palma, quien me permitió desarrollar mi PPE con esta comunidad educativa. Cuando llegué a La Palma no conocía las necesidades de su comunidad educativa, así que empecé por conocer este nuevo contexto, para replantear mi PPE, para agregar o cambiar parte de mi propuesta inicial. Pues todo proyecto etnoeducativo debe girar en torno a las necesidades educativas y culturales de las comunidades con que se desarrolla.

Como estábamos en plena pandemia, en esta escuela tampoco había actividades educativas presenciales. Por ello, la docente desarrollaba las diferentes áreas del saber escolarizado a través de guías impresas que le entregaba a las madres de familia, cada 20 días, aproximadamente. En las reuniones con las madres de los estudiantes, quienes se convirtieron en las mediadoras pedagógicas entre la escuela y los niños, la profesora entregaba y explicaba las guías que enviaba a sus estudiantes. Así mismo recibía las guías y tareas que le devolvían sus estudiantes.

Participar en una de estas reuniones, fue el inicio de mi PPE en la escuela La Palma. Tuve la oportunidad de presentarme y socializar mi propuesta, así como hablar con cada una de las madres de familia acerca de sus niños y niñas. Algunas de las preguntas que formulé fueron: ¿Con quién pasaban el tiempo en casa?, ¿Con quiénes jugaban y a qué jugaban?, ¿Realizaban tareas del hogar?, ¿Tenían libros en casa?, ¿Cómo iban realizando las actividades de las guías que les mandaba la profesora? ¿Cómo estaba la situación en casa, cuando los niños y niñas no estaban yendo a la escuela? De esta manera, por medio de las palabras de sus mamás, pude conocer un poco a los estudiantes con quienes iba a desarrollar mi PPE. También conocí algunas dificultades que presentaban en la parte académica, así como el contexto social en el que iba a participar, a través de mi práctica.

Con la información que me dieron las madres de familia pude replantear el proyecto de mi PPE. Pensé en proponer un plan lector en el cual la oralidad de las abuelas y los abuelos de La Palma fuera el eje principal. Oralidad con la que contarán la historia del territorio y que esos relatos pudieran ser plasmados en papel, a través de dibujos y textos escritos por los niños y las niñas. El objetivo era que, dado que los estudiantes estaban pasando más tiempo en sus casas con sus abuelas y abuelos, porque la mayoría de las madres salen a trabajar desde muy temprano, se aprovecharan esos momentos en familia para que no se sintieran sobrecargados con las actividades escolares, sino que se trataran temas más propios y desde el sentir de cada uno de ellos. Fue así como nació la idea de “El Capitán de los recuerdos” como un plan lectoescritor de aventuras en apoyo al trabajo que realizaba la docente.

Fotografía 3. Primer día en la escuela La Palma.



Tomada por: Bony Acosta 18 de agosto 2020.

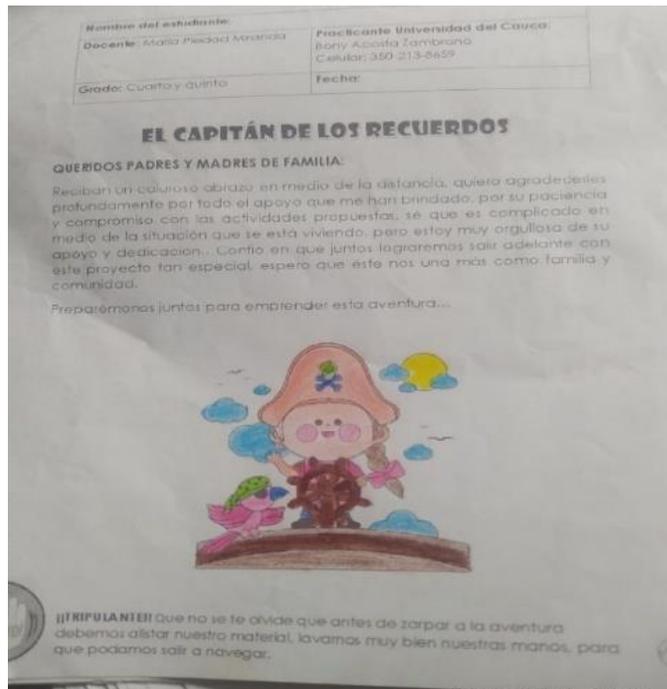
Para realizar este plan lector me base en los principios etnoeducativos que iba trabajar que eran: la identidad, el territorio, las culturas y la interculturalidad. Cada uno de estos principios respondía a una unidad didáctica, debido a que la docente estaba trabajando por medio de guías cada uno de esos temas sería una guía por ende cada guía correspondería a una unidad didáctica.

La primera guía la diseñé después del primer encuentro con las madres de familia. Al principio tuve dudas para realizarla puesto que no estaba segura de sus contenidos, porque era la primera vez que hacía una guía impresa para tiempos de pandemia; es decir, sin contacto directo entre la docente y sus estudiantes. Para superar estas inquietudes le pedí la colaboración a la profesora María Constanza Jojoa, quien en ese momento se desempeñaba como tutora del Programa Todos a Aprender del MEN. Ella no solamente me colaboró a mí, nos colaboró a todo el grupo de estudiantes y practicantes de la línea de Culturas, Lenguajes y Pensamiento de la Licenciatura en Etnoeducación, en un proceso de intercambio de saberes, expectativas y aprendizajes, junto con nuestra asesora.

La profesora Constanza Jojoa nos explicó cómo se debe planear una guía de forma adecuada, teniendo en cuenta varias estrategias para poder llegar a los niños. Las indicaciones que nos dio fueron muy pertinentes para el diseño de las guías. Por ejemplo, tener en cuenta el tipo de letra, imágenes y frases motivacionales, que el objetivo de la guía tiene que ser claro, que el contenido debe ser concreto y entendible, y que las palabras deben ser adecuadas para niños y niñas.

Estas orientaciones las tuve en cuenta para diseñar mis guías, en las que utilicé imágenes referidas al mar, por donde el capitán de los recuerdos podría navegar. También incorporé mensajes y palabras emotivas para acercarme a los niños y animarlos a vivir nuevas aventuras. Además, cada una de las guías sería una unidad, estas guías fueron diseñadas teniendo en cuenta que los estudiantes eran de aula multigrado, sin embargo, en algunos casos se desarrollaron actividades distintas según el grado escolar. Como estábamos en pandemia y debíamos seguir los protocolos de bioseguridad, en mis guías agregué la invitación al lavado de manos y a otras acciones para prevenir el contagio del Covid 19.

Fotografía 4. Guía I del Capitán de los recuerdos.



Tomada por: Bony Acosta. 28 de septiembre 2020

Como parte de la primera guía elaboré unos moldes en cartón de un barco, para que mis estudiantes le dieran un nombre, lo recortaran y lo decoraran a su gusto. Para abordar el proyecto como tal, diseñé un *Cuaderno Viajero* en el que escribí un cuento con el que busqué abrir el tema de las aventuras y las historias, para que fueran comprendiendo los objetivos propuestos. Con el *Cuaderno Viajero* y el cuento creé a *Susy*, un personaje que iba a acompañarnos durante toda la PPE. *Susy* es una muñeca de trapo que representa a una pirata que descubre muchas historias a través de sus viajes.

El propósito del *Cuaderno Viajero* fue que cada niña y niño se lo llevara para sus casas y en el escribieran los estudiantes de segundo, tercero, cuarto y quinto grado o dibujaran aspectos de su vida personal en el caso de los estudiantes de transición y primero. Y como también rotarían a *Susy*, la idea fue que contaran lo que hacían con la muñeca mientras estuviera en sus casas.

Fotografía 5. Cuaderno Viajero y Susy.



Tomada por: Bony Acosta. 5 de septiembre de 2020.

El día que fui dejar mi primera guía llovió muy fuerte y se me mojaron algunos materiales. Por la lluvia tampoco asistieron a la reunión varias madres de familia. Entonces no pude explicarles, como hubiera querido el trabajo que proponía que desarrollaran los niños y niñas con el *Cuaderno Viajero y Susy*. Esta situación, más el no poder tener contacto personal y directo con los estudiantes me desmotivó un poco. Para mí fue complicado no poder explicarles los contenidos y la guía; tuve muchas incertidumbres por no saber cómo las recibirían y cómo iban a desarrollar las actividades sin mi acompañamiento directo.

A pesar de estas situaciones, a los pocos días comencé a recibir evidencias del desarrollo de las guías por parte de los niños y las niñas de la escuela la Palma. Las mamás me enviaron a mi WhatsApp fotos y videos de los barcos y los baúles que habían elaborado mis estudiantes, así como a ellos contando las historias que les relataban sus abuelos o los mayores de su comunidad. Mientras presentaban sus trabajos pude observar el paso a paso de cómo los realizaron y nuevamente sentí la motivación para continuar con el proyecto. Ver a mis estudiantes exponiendo sus trabajos, sus escritos y dibujos de las aventuras que vivieron con *Susy* me llevó a valorar lo que hasta el momento había hecho, en cuanto a las actividades planteadas

Fotografía 6. Actividad del barco y el cofre realizada por un estudiante.



Fotografía tomada por: Madre de Familia. 20 de septiembre 2020

Fotografía 7. Actividad del Barco



Fotografía tomada por: Madre del estudiante. 16 de septiembre 2020

Fotografía 8. Actividad del cofre “Un Tesoro Escondido”



Fotografía tomada por: Madre de familia del estudiante. 18 de septiembre de 2020.

Fotografía 9. Actividad de las guía N°1



Fotografía tomada por: Madre de familia del estudiante. 12 de septiembre de 2020.

A través del *Cuaderno Viajero* pude conocer un poco más a estos niños y estas niñas, sobre lo que les gusta y lo que hacían en casa, entre otros aspectos. Como el texto de Diela Rocío una estudiante de cuarto grado que escribió lo siguiente:

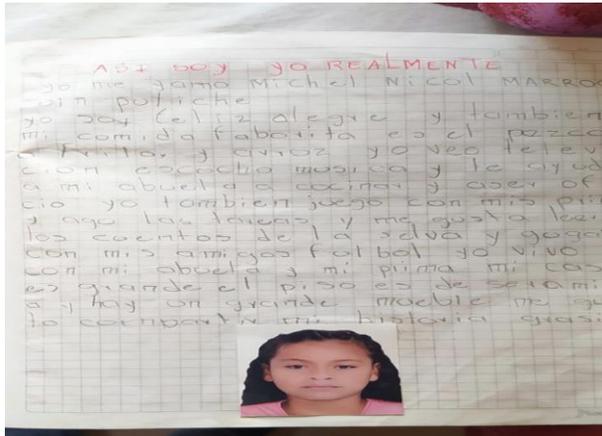
Me llamo Diela Rocío Capote Cantero, estudio en la escuela La Palma en grado Cuarto, la historia mía es el día Jueves me fui a trabajar a la finca con mi mamá, mi papá, mi hermana Daniela y Susy nos pusimos a desyerbar el maíz y la habichuela que yo sembré en la finca y acabamos de trabajar y nos vinimos y en mi casa jugamos con Susy y nos pusimos a hacer tareas con ella.

Fotografía 10. Cuaderno Viajero. Texto y dibujo de Diela Rocío Capote



Fotografía tomada por: Bony Acosta 10 de noviembre del 2020

Fotografía 11. Escrito de Nicol Marroquín. Cuaderno Viajero



Fotografía tomada por: Bony Acosta. 10 de noviembre de 2020.

Para la segunda guía traté de corregir los errores que cometí en la primera, puliéndome más y proponiendo actividades más interesantes. Por cuestión del aislamiento pensé en realizar una *correspondencia escolar* algo que otras compañeras habían realizado en sus prácticas y me pareció pertinente incluirla en mi PPE. Esta era una actividad clave de mi proyecto, pero debido a la situación no se pudo desarrollar como estaba planeado en un principio, sin embargo, la adapté a la realidad de La Palma.

La actividad consistía en que los estudiantes escribieran una carta para el personal de la salud del Hospital Universitario San José de Popayán, ya que eran algunas de las personas encargadas de contrarrestar el virus del COVID -19 y qué mejor manera de agradecerles que con un mensaje de aliento, que los animara y les alegrara un poco el día. En esta actividad se tocó la parte motivacional y se desarrolló el tema de los medios de comunicación. Como el plan lector giró en torno a las aventuras piratas me pareció pertinente que los niños reciclaran una botella de gaseosa (personal), la decoraran a su gusto y dentro de ella colocaran la carta para el personal de salud. Las niñas y los niños de transición y primero realizaron un dibujo y las mamás escribieron frases cortas como “Gracias por todo, Dios te bendiga”, y los estudiantes de segundo a quinto realizaron unas cartas. Las botellas

se entregaron en el hospital Universitario de San José de Popayán, después del debido proceso de desinfección.

Fotografía 12. Botellas de la correspondencia



Fotografía tomada por Bony Acosta. 10 de noviembre del 2020

Esta fue una de las actividades más enriquecedoras de mi práctica. fue increíble leer los mensajes que algunos estudiantes habían escrito. En muchos casos eran palabras simples, pero muy sentidas a la hora de leerlas juntas. Esta actividad me permitió trabajar el texto libre y darme cuenta lo importante que es escribir desde el corazón y reconocer cómo la lectura y la escritura permiten expresar todo lo que deseamos. Para mí este ejercicio fue significativo porque me permitió analizar cómo se puede lograr transformar la manera en la que se ven los procesos de lectura y escritura, al descubrir lo especial que pueden ser los niños y niñas para hablar desde sus emociones o desde lo que sienten.

Fotografías 13. Vigilante del Hospital San José.



Fotografía tomada por: Elizabeth Jojoa. 28 de diciembre de 2020.

Fotografía 14 - 15. Enfermero y Enfermera del Hospital San José.



Fotografías tomadas por: Elizabeth Jojoa. 28 de diciembre de 2020.

Cabe resaltar que en cada guía se tuvieron en cuenta los temas que, según la profesora titular, debía reforzar en el área de español. También traté de desarrollar los temas que tenía previstos en mi PPE como conocer las raíces de los ancestros de la comunidad de La Palma, que se dio a través de las anécdotas que las abuelas o los abuelos les contaron a mis estudiantes.

En este sentido, una de las actividades con estudiantes del grado Quinto de la escuela La Palma, fue escribir un acróstico con el nombre de la vereda. Así que con cada letra de la palabra La Palma, los niños debían escribir una frase que

representara lo que significa ese lugar para ellos. Con este ejercicio obtuve respuestas muy positivas como, por ejemplo:

*La palma tiene personas
Amables es una vereda de
Propósitos de mucha
Alegría y amor
La Palma es una vereda de
Música alegre para el corazón
A mí me gusta mi vereda.*
(Nicol Marroquín)

Fotografía 16. Dibujo de vereda La Palma por Nicol Marroquín



Fotografía tomada por: Bony Acosta. 11 de noviembre de 2020.

Para el mes de diciembre de 2020 tenía pensado hacer una actividad presencial con los estudiantes, en la cual ellos expusieran sus trabajos y conocer también, a través de los mayores, la historia de la comunidad. Todo eso lo planteé con la intención de compartir y socializar con los estudiantes y madres de familia cómo les había parecido la práctica. Sin embargo, no pude realizar esta actividad y tampoco pude continuar el desarrollo de mi PPE ya que desde mediados de noviembre salieron a vacaciones escolares, y sin el apoyo de la escuela fue imposible

continuar con mi práctica. Frente a esta situación, la profesora María Piedad me informó que podría retomar mi PPE en el año escolar del 2021.

Con la idea de continuar mi PPE en el 2021 ya tenía planeadas las actividades y las unidades didácticas que quería desarrollar con los niños y las niñas. A finales de enero la docente Piedad Miranda citó a las madres y los padres de familia a una reunión presencial para informarles que ella se iba de esta escuela porque la habían trasladado y para presentarles el docente que la reemplazaría.

Yo estaba dispuesta a participar en esta reunión, muy emocionada porque iba conocer a los niños y las niñas. Pero la reunión no se pudo realizar puesto que en esas fechas hubo nuevamente aislamiento obligatorio y por orden del rector no se podía realizar ninguna reunión ni se podrían entregar las guías como se venía haciendo. La instrucción fue dejar las guías en una casa en particular y que las madres de familia las recogieran allí, además, que las orientaciones para el desarrollo de las actividades se enviarían por WhatsApp.

Esta situación me desanimó bastante. Porque si en un comienzo fue difícil por la incertidumbre de si verdaderamente las actividades las realizaban los estudiantes, si aprendieron o no, además de lo complicado que fue reunirme con las madres de familia para explicarles las guías, con esta nueva situación sería más complejo. Además, la profesora Piedad ya no me acompañaría en el proceso y no sabía si el profesor que llegaba estaba de acuerdo con que yo continuara con mi práctica en la escuela.

Por esta situación estuve varios días preocupada, hasta que la profesora María Constanza Jojoa me dio la opción de continuar mi práctica con ella, en la escuela La Sabana, donde ella comenzaría trabajar en el 2021 con presencialidad alternada, citando a los niños dos días a la semana. En el primer día trabajaría los temas de las áreas de español y matemáticas, y en el otro trabajaría mi plan lector.

Debido a la situación que se presentaba en la escuela de La Palma y teniendo en cuenta que esta oportunidad me permitía conocer y trabajar con estudiantes de manera presencial, opté por continuar y culminar mi PPE en la escuela La Sabana,

sin dejar a un lado todo el proceso que llevé a cabo con los estudiantes de la escuela La Palma.

2.2 Otros mares, otras tierras... PPE en la escuela La Sabana

Con la intención de continuar mi PPE seguí con el plan lectoescritor en la escuela La Sabana del corregimiento de Cajibío, de Popayán. Esta práctica fue totalmente distinta aun cuando ambos contextos son rurales, sin embargo, trabaje las mismas actividades que con los estudiantes de la Palma. Navegar por nuevas tierras trae consigo nuevos retos y nuevas experiencias.

En esta escuela el plan lectoescritor lo desarrollé con doce estudiantes, ya que la escuela orienta los grados de transición a tercero. En el momento en el que inicié mi práctica en Transición había seis estudiantes, en Primero tres, en Segundo dos y en Tercero uno. El plan lectoescritor lo retome a partir de la primera eso quiere decir que trabaje las mismas actividades que realicé con los estudiantes de La Palma.

El proyecto siguió girando en torno a las historias que sobre su territorio contaban los abuelos y las abuelas. Todo esto se realizó con el fin de que los niños y las niñas conocieran un poco sobre su origen y del lugar donde viven. También continúe con la intención de que los estudiantes aprendieran la lectura y la escritura desde lo propio y que a su vez asumieran una postura política a través de la comprensión lectora frente a los hechos históricos contados. Cabe resaltar que como la mayoría de los estudiantes son de transición este aspecto no se pudo desarrollar como tal, pero sí se logró que identificaran referentes importantes en relación con su cultura y su territorio.

Con los estudiantes de la escuela La Sabana llevé a cabo mi propuesta de manera presencial. Esto me condujo a realizar unos ajustes en las actividades y guías que venía realizando con la anterior comunidad, siempre teniendo en cuenta los temas a trabajar en cada unidad.

La primera guía trató el tema de la identidad, para la cual los estudiantes consultaron con sus familias acerca de quiénes eran sus bisabuelos y abuelos,

además, investigaron acerca de cómo había sido la vereda hace años atrás. Esta parte de la guía la desarrollaron en casa. Para adentrar a los niños y las niñas en este tema, también se trabajó el cuento escrito por mí, al que titulé “Susy la aventurera”, haciendo alusión a la muñeca *Susy* que siguió como nuestra compañera de viaje durante toda la práctica. Esta actividad se realizó en el aula de clases, por medio de *Susy* expliqué el proyecto y ella visitó todos los hogares de los niños y las niñas, acompañada del *Cuaderno viajero*. Como la actividad sobre el cuento “Susy, la aventurera” la desarrollamos de manera presencial y les gustó mucho, los niños y las niñas le dieron otro nombre al cuento: “La niña del cabello morado”. Esto me permitió reconocer cómo para los estudiantes fue importante relacionar una característica física que presentaba el personaje a la hora de darle un nombre al cuento.

Fotografía 17. Estudiantes de la escuela La Sabana, Calibío. Dibujando a Susy.



Tomada por Bony Acosta. 9 de febrero de 2021.

Los estudiantes de La Sabana también elaboraron un barco y lo decoraron en familia, y en la escuela hicimos unos baúles en los cuales los estudiantes guardaron sus tesoros. Estos tesoros fueron los relatos, dibujados y escritos, sobre las

historias que los abuelos y las abuelas les contaron sobre su familia, la vereda La Sabana y Calibío.

Fotografía 18. Barcos realizados por los estudiantes de la escuela La Sabana .



Fotografía tomada por: Bony Acosta. 15 de febrero 2020

Fotografía 19. Actividad del cofre realizada por los estudiantes de la escuela La Sabana.



Fotografía tomada por: Bony Acosta. 17 de febrero de 2020.

También se trabajaron algunos contenidos curriculares. Con los estudiantes de Transición y Primero trabajé la percepción espacio-temporal; con los de Segundo y Tercero, la narración y su estructura, en el cual los niños produjeron y leyeron su propio cuento, a partir de lo explicado en clase, participando de manera activa. Todas estas actividades se desarrollaron en el aula de clase.

Para profundizar sobre el significado de las narraciones continuamos trabajando en torno a la historia de los abuelos y me reuní con las madres y los padres y de familia, para conocer más acerca de la historia de su familia.

La Profesora María Costanza Jojoa quién es la docente de La escuela la Sabana fue de gran ayuda para el proceso, estuvo pendiente del desarrollo de mi práctica y me hizo valiosas observaciones frente a los temas y actividades propuestas en mi PPE. Con ella estuvimos decorando el salón para que los estudiantes estuvieran a gusto e ideamos tres rincones educativos, teniendo en cuenta la temática de piratas que estaba manejando en el plan lectoescritor.

El primer rincón se denominó *La Placita del Tesoro*, compuesto de juegos y aspectos alusivos a la matemática; el segundo, *El Puerto del Pensamiento* que busca aportar al desarrollo de la lectura y la escritura, fue adecuado con cojines, una alfombra y una repisa con libros, para que los niños se fueran acercando al mundo de la lectura y la escritura. Razón por lo cual fue el centro de interés más importante dentro de mi proyecto; el tercero, *La Isla Mágica* este fue el rincón artístico, ahí están expuestos todos los trabajos manuales que se realizaron con los niños durante la práctica como los barcos, los baúles, las botellas, entre otros.

Fotografía 20. El Puerto del Pensamiento.



Fotografía tomada por: Bony Acosta.16 de febrero de 2021.

Estos rincones educativos apoyaron el desarrollo de la práctica ya que a través de ellos se llevaron a cabo actividades que enriquecieron la experiencia. Por ejemplo,

una de las actividades con el barco que era una caja grande, consistía en que los niños y las niñas se desplazaran por los puntos que indicaba el mapa que se entregaba en cada clase.

Fotografía 21. Actividad Vamos a partir.



Fotografía tomada por: Bony Acosta. 10 de febrero de 2021.

Este mapa consistía en unos puntos claves a los que se debían dirigir los estudiantes, el capitán era un estudiante escogido por todos, quien era el encargado de dirigir a los tripulantes a cada puerto. En cada uno de los puertos había actividades que los niños debían desarrollar en grupo, en relación con el tema de la clase. Por ejemplo, en esa oportunidad se desarrolló el tema de la familia con el objetivo de incentivar la competencia de interpretación de textos no alfabéticos; en esta ocasión, la lectura de mapas. También estimuló la competencia comunicativa en la cual los estudiantes se comunicaron de manera asertiva.

La segunda guía desarrolló el tema del territorio, con el objetivo de que los niños y las niñas conocieran su corregimiento y vereda, teniendo en cuenta los relatos de sus abuelos y abuelas. Para tratar este tema trabajamos otro cuento de la aventurera Susy llamado “El Paraíso” escrito por mí, en el que la abuela era la protagonista principal.

Con esta guía trabajamos aspectos importantes de la vereda y reconocieron a La Sabana como su paraíso; también recordaron actividades que han realizado con

sus abuelas y abuelos en el campo. una parte de esta actividad se trabajó en casa a partir de las conversaciones que los estudiantes tuvieron con sus abuelos y abuelas. En el proceso descubrimos con los niños y las niñas que la vereda antiguamente se llamaba La Pajosa tenía este nombre porque las casas eran de paja y había que caminar bastante para llegar de una casa a la otra.

En esta unidad trabajamos con los estudiantes de Segundo y Tercero los puntos de referencia y la trayectoria que había de un lugar a otro; por ejemplo, de la escuela al colegio Calibío o a la casa de alguno de los estudiantes, así como los elementos y las partes de la narración. Así, los estudiantes de estos grados crearon un cuento sobre cuál es su paraíso. Para esta creación se utilizó la caja mágica, la cual es una caja que se creó con imágenes y palabras que describen elementos de la narración como: las acciones, los personajes, los lugares y el tiempo. En esa oportunidad los estudiantes se acercaban a la caja y tomaban una ficha al azar de cada uno de los elementos de la narración y con ellos creaban un cuento.

Fotografía 22. Realización del cuento.



Fotografía tomada por: Bony Acosta. 26 de febrero de 2021.

Con la ayuda de las madres y los padres de familia y de la comunidad en general, se realizó un sancocho el día 7 de marzo de 2021, con la intención de recoger fondos para comprar unas lámparas, ya que el salón no contaba con buena iluminación. Este objetivo se logró y fue una gran oportunidad para conocer y aprender más acerca de las familias de los estudiantes y de la comunidad.

Al otro día, 8 de marzo, con la profesora Constanza realizamos una reunión para las madres de familia con el propósito de conmemorar el día de la mujer. En esta actividad tuvimos en cuenta la temática de los piratas y los niños presentaron unos poemas y les entregaron a sus mamás unos presentes que habíamos elaborado.

*En mi barco navega una aventurera
de alma libre y corazón de guerrera,
mujer eres preciosa como una rosa
y tu dulzura es tan contagiosa que
sin ti la vida no sería hermosa.*

(Bony Acosta)

Fotografía 23. Conmemoración del día de la mujer.



Fotografía tomada por: Bony Acosta. 8 marzo de 2021.

Fotografía 24. Madres, abuelas y hermanas de los estudiantes de la escuela La Sabana



Fotografía tomada por Bony Acosta. 8 de marzo de 2021.

Algunos estudiantes hablaron de la importancia de contar con el apoyo de sus mamás y abuelas en su vida, ya que ellas son mujeres trabajadoras que siempre les están colaborando en su estudio y los cuidan todo el tiempo, y les enseñan a trabajar el campo, para ellos este fue un espacio para valorar y reconocer la labor de la mujer dentro de su ámbito social y familiar.

Esta fue una de las actividades más bonitas de mi PPE, ya que pasamos un momento muy agradable con las mamás, hermanas y abuelas de los niños, nos acercamos más como mujeres y aprendimos más las unas de las otras. También elogiamos y reconocimos esa labor tan extraordinaria que tenemos las mujeres y la lucha continua que se hace presente en cada acción de la vida diaria.

La tercera guía fue el complemento de la segunda. El objetivo de esta guía era que los estudiantes reforzaran el tema del territorio, además de reflexionar acerca de la realidad que se está viviendo por cuenta del coronavirus.

El trabajo sobre el territorio fue una experiencia más vivencial ya que los estudiantes de Primero, Segundo y Tercero crearon mapas para llegar a su casa, tomando como punto de partida la escuela. Esta actividad fue increíble ya que salimos con todos los estudiantes a explorar el territorio y a conocer los hogares de los compañeros de clase. Reforzamos los temas de los puntos de referencia, la trayectoria y el discurso, ya que en cada viaje el capitán tomaba la palabra y nos guiaba. Esta exploración del territorio nos

permitió conocer más la comunidad, así como a personas con historias asombrosas que nos compartieron su experiencia en la vereda.

Fotografía 25. Recorriendo la vereda La Sabana.



Fotografía tomada por: María Constanza Jojoa. 10 de marzo de 2021.

En esta actividad los estudiantes se apropiaron del tema dando a conocer su hogar o contando acerca de sus vecinos y de las labores que realizan.

Fotografía 27. Criadero de cerdos.



Fotografía tomada por Bony Acosta. 10 de marzo 2021

Fotografía 26. Mis vecinos



Fotografía tomada por Bony Acosta. 10 de marzo de 2021.

También leímos el cuento “Covidio Virulón” escrito por Denisse Hasbún, con el fin de concientizar a los estudiantes acerca de los cuidados y prevenciones que se deben tener con relación al Covid-19. Los estudiantes de Transición y Primero en clase rasgaron bolitas de papel e hicieron el virus, además trabajamos sobre el lavado de manos.

Con los estudiantes de La sabana quise realizar la actividad del naufrago, pero esta quedó para realizarla en casa y no tuvo muy buen resultado, pues solo tres estudiantes llevaron la botella con la carta para el personal de la salud, las cuales entregué en el Centro Universitario de Salud de Alfonso López en Popayán.

La cuarta guía tuvo como objetivo conocer algunos aspectos culturales de las comunidades étnicas más cercanas a La Sabana. Esta guía la llevé a cabo a través de la narración de mitos como el de *Juan Tama* que me ayudó a dar a conocer a la comunidad indígena Nasa y el de *Shanara, Hija del Agua*, que recrea el origen de la comunidad indígena Misak, pueblos originarios del departamento del Cauca. Para compartir algunos aspectos de las comunidades afrocolombianas trabajé el cuento y poema “La Muñeca Negra” escrito por Mary Grueso, y para la cultura campesina se escuchó la canción “Siembra” de Jorge Murillo.

Fotografía 28. Portada de la Guía IV del Plan lector.



Fotografía tomada por: Bony Acosta 5 de mayo de 2021.

Con estas actividades se reforzó el tema de los mitos y las leyendas, en las que los niños de Segundo y Tercero crearon dos historietas recreando la historia de *Shanara* y la de la comunidad de La Sabana. Mientras tanto, los estudiantes de Primero y Segundo trabajaron motricidad fina y recrearon el dibujo de *Juan Tama* con distintos materiales como; algodón, cáscaras de huevo, lana, arroz entre otros. Una de las actividades que todos los estudiantes debían realizar en casa era pedirle a un adulto, especialmente a los abuelos, que les contaran algún mito o leyenda para socializarlo en clase. Además, debían contar acerca de lo que saben los abuelos de las comunidades étnicas mencionadas en el aula. Con esta actividad pude conocer más acerca de dos estudiantes que pertenecen a la comunidad indígena de Polindára y Las Guacas. Así mismo, los demás niños y niñas también tuvieron la oportunidad de conocer de otras comunidades a través de esta leyenda y sacaron sus propias conclusiones. Por ejemplo: se preguntaron por qué Juan Tama no brillaba si procedía del trueno y que tal vez cuando existió tuvo superpoderes por su forma de nacer.

Fotografía 29. Actividad fuera del aula



Fotografía tomada por Bony Acosta. 17 marzo de 2021.

En la quinta guía trabajé el tema de la interculturalidad y se profundizó acerca de las comunidades étnicas y campesinas, que son las más cercanas a ellos y con las que algunos de los estudiantes se identifican. El discurso hizo parte de esta actividad ya que los más pequeñitos se apropiaron del tema y contaron en el aula de clase acerca de las comunidades y de lo que les gustó; experiencias pequeñas pero significativas para la edad que tienen. Por ejemplo, Samantha, de Transición, nos contó acerca de una niña que vio en el centro de la ciudad de Popayán y se parecía a *Shanara*, ya que tenía el atuendo como en el cuento y la identificó como Misak.

Para lograr este objetivo escribí el cuento llamado “Colores” y comencé a leérselos preguntándoles sobre qué trataba el título de la narración. En el cuento los personajes son niños de los grupos culturales vistos en clase, también busqué relacionar estos personajes con los colores del arco iris, tratando de recrear la interculturalidad. Vale mencionar que a la mayoría de los estudiantes les encantó esta actividad.

Para finalizar mi PPE realizamos un compartir con los estudiantes, festejando el día del niño. Realicé una actividad por retos, en la que busqué relacionar todo lo visto en mis clases con el cuento “Colores”. Además, traté de adentrarme en el tema de la interculturalidad a través de tres desafíos que desarrollaron por equipos, integrados por estudiantes de los diferentes grados. Esta actividad dio como cierre la reflexión de lo trabajado en todo el proyecto y como una conclusión especial se definió la interculturalidad como un arcoíris.

Fotografía 31. Actividad por grupos.



Fotografía tomada por: Bony Acosta. 28 de abril de 2021.

Fotografía 30. Celebración del día del niño y finalización del proyecto



Fotografía tomada por: Bony Acosta. 28 de abril de 2021.

2.3 Contraste de saberes

Las Instituciones Educativas en las cuales desarrollé mi práctica me permitieron conocer más de las comunidades en las cuales se encuentran ubicadas. Pude analizar y reflexionar cómo el contexto social juega un papel importante dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Aunque ambas Instituciones quedan en zona rural, la experiencia fue totalmente diferente: en la escuela de La Palma, la mayoría de los niños se identificaban como afrocolombianos, lo que me condujo a centrarme en esa comunidad y en aspectos importantes para el reconocimiento y revitalización de su cultura. Además, los abuelos y las abuelas eran quienes permanecían con ellos, lo que aportaba a lograr el objetivo del plan lector. Cabe resaltar que los niños y las niñas demostraban un sentimiento de aprecio por su vereda y su comunidad.

Las guías que preparé eran para los estudiantes, pero mis explicaciones se dirigieron a sus madres, ya que ellas fueron mi contacto directo, las intermediarias entre ellos y yo. Por eso mi referencia frente a los niños se basa en las evidencias que me enviaban, y por lo que la docente y las madres de familia me contaban.

Solo en una oportunidad pude compartir con los estudiantes de Cuarto y Quinto, quienes eran expresivos y juguetones, les gustaba leer y compartir sus experiencias del día con los demás. Por medio de los videos pude reconocer cómo hablaban con firmeza acerca de su comunidad y de su familia.

Por otro lado, en la Institución Educativa de Calibío la mayoría de los estudiantes no hacen parte de una comunidad étnicamente diferenciada y tampoco tienen muy claro el sentido de pertenencia a alguna comunidad.

Una de las grandes diferencias entre estas dos experiencias fue que en la escuela La Sabana pude conocer y trabajar con los niños y las niñas de manera presencial. Esto me permitió conocerlos, identificar sus habilidades, sus formas de trabajo, sus personalidades, entre otros aspectos. La mayoría de este grupo de estudiantes son tímidos, respetuosos, serviciales, colaboradores y muy juguetones. Cabe resaltar que al

momento de emprender mi práctica con ellos me di cuenta que sabían muy poco de su comunidad y del territorio donde viven.

Trabajar de manera presencial con los estudiantes me permitió reconocer cómo se encontraban académicamente. En este sentido, después de un año de pandemia, sin estar en la escuela de manera directa, observé que no tenían las condiciones para responder a algunas de las actividades que tenía planteadas en el plan lector. Este proceso de adaptación a la escuela fue todo un reto, ya que primaban otros aspectos como los emocionales, el tiempo de trabajo y el nivel académico, los cuales debía de tener en cuenta para el desarrollo de mis clases. Cabe resaltar que, quizá por mi inexperiencia, estos aspectos no los tuve en cuenta en el desarrollo de mi propuesta en la escuela La Palma de Cajibío.

Para el desarrollo del plan lector en la comunidad educativa de La Sabana surgieron algunos inconvenientes, uno de ellos era que los estudiantes no pasaban mucho tiempo con sus abuelos o abuelas. Otra situación es que la mayoría de los estudiantes de la escuela son del grado Transición lo que llevó a replantearme nuevamente las actividades a desarrollar, tanto en el aula escolar como en la casa. Por tal razón, no podía trabajar el tema de la escritura como tal, pero sí podía apoyar su proceso inicial a través de actividades como rasgar, cortar, trazar, moldear y puntear entre otras. Se realizaron estas actividades de motricidad fina teniendo como base los temas que pensaba desarrollar.

Con estos estudiantes la mayoría de los puntos de las guías del plan lectoescritor los desarrollamos en el tiempo compartido en la escuela y solo se dejó para la casa lo referido a la historia de los abuelos y las abuelas con el fin de que los niños de grado Segundo y Tercero pudieran escribir un poco acerca de lo que les contaban. Con los estudiantes de Transición y Primero fue distinto: trabajamos a través de dibujos y me relataban lo que se acordaban de las historias que el abuelo o la abuela les contaban. Frente a esta situación, para trabajar la historia de la vereda consulté algunas fuentes y socialicé el tema en el aula.

Para mí, uno de los aspectos más complicados en el desarrollo de mi práctica en la escuela de La Palma en Cajibío, fue no haber tenido contacto con los niños, ya que a la hora de evaluar los resultados de las guías no pude valorar si los estudiantes entendieron

y desarrollaron por ellos mismos las guías. Algo totalmente diferente en la sede La Sabana de la Institución de Calibío, porque allí tuve contacto directo con los estudiantes y puede trabajar con ellos, mirar su proceso y los resultados de las actividades que se realizaban.

Otro punto a diferenciar de los contextos es que, en La Palma, Cajibío, las personas trabajan del campo y tienen buenas extensiones de terreno para la producción de café y caña de azúcar que es lo que más se comercializa. En cambio, en Calibío, al ser un sector muy cercano a la ciudad se ha visto afectado por la llegada de ciudadanos al corregimiento, lo que ha reducido el número de terrenos de las personas originarias. Por ello, la mayoría de los padres de familia trabajan como jornaleros de las nuevas parcelaciones, lo que ha hecho que algunos se identifiquen como personas del área rural pero no como campesinos.

Uno de los aspectos que más me llamó la atención en ambas comunidades fueron las reuniones con las madres y los padres de familia. En la escuela la Palma pude observar que solo eran las madres de familia las que iban a las reuniones de la escuela. Mientras que en la escuela de Calibío, tanto padres como madres de familia asistían y colaboraban en las actividades que se realizaban en la escuela.

Los aspectos que se mencionan anteriormente enriquecieron y contribuyeron al análisis de mi práctica. Si bien el plan lector tuvo el mismo objetivo, en ambos contextos educativos su desarrollo y sus resultados fueron muy distintos. Tanto el estar con los estudiantes como el contexto cultural marcaron las diferencias.

III

TEJIENDO SABERES

En los procesos de lectura y escritura con perspectiva etnoeducativa de mi PPE la neuroeducación tuvo un papel muy importante. Perspectivas educativas que tejí y entretejí con la pedagogía dialogante y diferentes estrategias didácticas que aportaron al logro de los objetivos propuestos.

Desde este horizonte, asumí la etnoeducación como un proyecto educativo que surge a finales del siglo XX a raíz de las transformaciones sociales y políticas que vivía el país. Las comunidades étnicamente diferenciadas alzaron su voz de desacuerdo ante el gobierno y la sociedad homogenizante, lo que generó una serie de demandas políticas que conllevó al surgimiento de la etnoeducación como política pública. La etnoeducación ha buscado generar cambios a nivel educativo, apoyando los procesos sociales y culturales de las comunidades étnicas que desde la colonización han sido atropelladas y denigradas por los demás miembros de la sociedad, debido a sus diferencias.

(...) Luego de una larga historia de desconocimiento en la que la idea de nación intentó ser construida a partir de un modelo homogéneo y hegemónico, la presencia de las minorías fue considerada como un vestigio del pasado y/o como obstáculo para el progreso y la civilización. Dicho proyecto de nación acudió a la iglesia y la educación, como dos de sus pilares fundamentales para legitimarse e imponer una cultura única basada en elementos como el idioma castellano, la religión católica y la ciencia occidental. Esta situación caracterizó el proceso de construcción de la nación colombiana y de muchas otras sociedades en las que se quiso consolidar una identidad común para todos, basada en la idea del mestizaje (Cerón, Rojas y Triviño, 2002;12).

Este proceso de culturización forzosa se fortaleció a través de la escuela. Sin duda alguna, el sistema educativo formal fue uno de los medios más poderosos para lograr la homogenización cultural deseada, pero a finales del siglo XX su poder serviría para tratar de revertir lo sucedido. A partir de ahí comenzaron las grandes luchas y desafíos para las comunidades étnicas en busca de la recuperación de su cultura y la dignificación de su identidad cultural.

Para los años 70, desde el seno de las comunidades indígenas que se empiezan a organizar, se comienza a pensar una educación distinta en la cual se tuviera en cuenta sus cosmovisiones, costumbres, lenguas y procesos históricos, con el fin de visibilizar y fortalecer la diversidad étnica. A partir de los años noventa esta idea se materializó y reglamentó a través de la Ley 115 de 1994 en la que aparece la etnoeducación como proyecto educativo para las comunidades étnicas del país que son: las comunidades indígenas afrodescendientes, raizales, palenqueras y rom.

La etnoeducación se da desde la comunidad para la comunidad; eso quiere decir que se fortalece a través de los procesos internos que viven las propias comunidades. Si bien la etnoeducación se gesta desde el interior de las comunidades étnicas, es importante que el reconocimiento y la valoración de las culturas étnicamente diferenciadas se trabajen en todos los espacios educativos de los demás miembros de la sociedad.

En aras de valorar y dignificar los procesos que han llevado las comunidades étnicas es necesario reconocer el papel tan importante que tienen los fundamentos de la etnoeducación como: la identidad, la interculturalidad, autonomía, la diversidad lingüística, la cultura, entre otros. Por ese motivo opté porque mi PPE tuviera en cuenta dos de esos fundamentos: la identidad, la interculturalidad en comunidades rurales.

La identidad “Hace referencia al sentimiento de pertenencia y a la representación y reconocimiento individual y colectivo. Está relacionada con los ordenamientos y sentidos sociales (...) Es el producto de la dialéctica entre las personas y la sociedad, por lo tanto, la identidad individual y colectiva no son instancias separadas” (Cerón et al, 2002; 32). De acuerdo con lo anterior, la identidad nos define y nos diferencia de los demás, nos permite reconocernos a partir de la otredad. Gracias a ella hacemos parte de un grupo social definido por ciertas características, que nos permiten asumir una postura social y política en nuestra vida.

Pero, ¿Qué pasa cuando desconocemos características importantes de nuestra propia identidad o de otras identidades? Por la educación que se imparte, esto pasa

frecuentemente. Especialmente en zonas donde no se trabaja la etnoeducación existe un desconocimiento de las raíces y de los procesos históricos de la cultura propia y de otras comunidades y grupos étnicos; se desconoce la historia del territorio y de la comunidad que habita en ese contexto, por lo cual algunos estudiantes no se identifican dentro de una comunidad cultural o no conocen sus orígenes étnicos, por ese motivo para mi PPE y mi ejercicio como docente siempre será importante fortalecer la identidad cultural dentro de la escuela.

Por eso, con los estudiantes de la escuela La Palma, del corregimiento de La Pedregosa, y con los de la escuela La Sabana, del corregimiento de Calibío, se buscó fortalecer la identidad cultural a partir de la reconstrucción histórica de su comunidad, logrando acercarlos más a sus raíces culturales. Para lograr este objetivo, en mi práctica etnoeducativa fue importante contar con los abuelos, pues jugaron un papel fundamental en el proceso; gracias a ellos se logró obtener información importante para reconstruir la historia de la comunidad, ya que son las voces vivas del pasado. Este proyecto fue muy interactivo teniendo en cuenta que su eje transversal fue la oralidad, lo que llevó a un diálogo interesante entre los niños, las abuelas, los abuelos, el pasado y la realidad.

Para lograr este objetivo fue preciso incentivar a los niños a conversar con sus abuelos, para lo cual fue importante reconocer los orígenes del abuelo, sus padres, sus antepasados, sus vivencias y anécdotas en el territorio, entre otros aspectos de su vida. Esto con el fin de que los niños conocieran la historia de su familia y se acercaran a la historia de su comunidad a través de estos relatos.

Dentro de la PPE busqué desarrollar los diferentes temas sobre los que se plantearon varios objetivos, estos se trabajaron a través de las guías. Lo que hizo este trabajo interesante fue la temática del pirata, ya que cada guía fue un punto de encuentro para llegar al tesoro; esto hizo que llegar al objetivo fuera una aventura. Los niños comenzaron a valorar su identidad familiar y a partir de esta reconocer su identidad individual. También lograron reconocer y valorar, en cierto modo, el proceso histórico que ha vivido su comunidad de la que han sido partícipes sus

familias. Esto hizo que los estudiantes se apropiaran un poco más de su comunidad y de lo que ocurre en ella.

La identidad nos permite reconocernos de manera individual y colectiva. Este reconocimiento nos muestra la diferencia que hay entre nosotros y los otros, logrando establecer relaciones interculturales que parte desde el respeto y la valoración por la diferencia. Así, el Consejo Regional Indígena del Cauca entiende la interculturalidad “como la posibilidad de diálogo entre las culturas. Es un proyecto político que trasciende lo educativo para pensar en la construcción de sociedades diferentes” (CRIC, 2004;112). La interculturalidad como proyecto político busca generar cambios profundos en las sociedades a partir del respeto, la valoración, la dignificación del otro; no solo basta con conocer la otredad sino también reconocer esas diferencias y similitudes que forman parte de la identidad cultural de una comunidad y de la sociedad en general.

En mi proyecto retomé la interculturalidad como un principio esencial de la etnoeducación, la cual, según el Decreto 804 de 1995, es entendida como la “capacidad de conocer la cultura propia y otras culturas que interactúan y se enriquecen de manera dinámica y recíproca, contribuyendo a plasmar en la realidad social, una coexistencia en igualdad de condiciones y respeto mutuo”. Lo anterior quiere decir que la interculturalidad busca generar un verdadero cambio educativo proponiendo una transformación social basada en acciones de relación e interacción entre comunidades, lo que a su vez permite la reconceptualización de su ser étnico y cultural.

En tal sentido, busqué que los y las estudiantes, desde la voz de sus abuelos y abuelas, reconocieran su cultura caracterizada como afrocolombiana, en el contexto de los niños y las niñas de la escuela La Palma en Cajibío, y como campesina para los y las estudiantes de la escuela La Sabana en Calibío.

Además, se realizaron actividades que relacionadas con otras culturas, como las comunidades étnicas y pudimos conocer de ellas a través de mitos y leyendas, poesías y cuentos. Estas historias les permitieron a los estudiantes aprender sobre el origen y la cosmovisión de las comunidades indígenas Nasa y Misak, y acercarse

a la comunidad afrocolombiana del municipio de Guapi. Fue interesante porque todos los niños y niñas de la escuela La Sabana, aprendieron de las culturas étnicas de la región e identificaron algunas de sus características propias, como la lengua, su origen, su forma de vestir o identificarse como miembros de su comunidad y su vez identificaron estas comunidades geográficamente.

Para lograr la profundización en el tema de las culturas étnicas escribí el cuento “Arcoíris”, el cual describe a cuatro estudiantes de una escuela que pertenecen a diferentes culturas.

Vale la pena destacar la importancia de crear material educativo, en este caso de producción textual, que fomente los procesos de lectura y escritura, ya que se puede llegar a una mejor reflexión sobre los diferentes temas desde lo propio, teniendo en cuenta el entorno y lo que queremos dar a conocer. Producir narraciones desde el contexto me permitió reconocer que los estudiantes se sienten más identificados y atraídos por el cuento cuando se relacionan con los personajes, desde sus propias vivencias.

Imagen 3. Cuento “Arcoíris” por Bony Acosta.



Cuentan que en una escuela muy bonita del departamento del Cauca llamada el Paraíso surgió un arco iris de muchos colores y cada vez que llegan nuevos estudiantes aparece brillando con fuerza en medio de las nubes.

Estudiantes muy particulares negaron a esa escuela por primera vez. Ellos eran de distintos lugares, pero por cosas del destino todos cuatro coincidieron en estudiar en el mismo lugar.



Lulú era una de las estudiantes que componía este grupo, se dice que ella era la más pequeña de los cuatro. Sus cachetes eran grandes y rosados; siempre iba vestida con una falda larga de color negro y una ruana morada. Su cabello era negro azabache y de cual colgaba un sombrero muy particular. Lulú llevaba una jigra en su espalda de la que descendía un hilo que siempre se estaba moviendo. Ella venía de un lugar muy frío llamado Silvia, en el cual era común ver vacas y fresas. Cuando ella se despedía de sus papas para entrar a la escuela hablaba de manera diferente.



Macarena era amiga de Lulú, ella era una niña alta de ojos grandes y brillantes como el sol, dicen que su piel parecía de chocolate y que sus dientes eran blancos como la leche. A ella le encantaba cantar canciones que su abuela le había enseñado y además andaba siempre con una muñeca parecida a ella. Macarena era de un pueblito

Tomado por: Bony Acosta. 16 de mayo de 2021.

Con esta narración la mayoría de niños y niñas de la escuela La Sabana se identificaron con la cultura campesina y dos estudiantes con la indígena, ya que pertenecen a la comunidad indígena de Polindára y de Las Guacas, quienes a pesar

de que no están cerca de su comunidad, por cuestiones laborales de sus padres, tienen claro aspectos de su cultura, con el proceso puede observar la apropiación por su cultura.

También fue interesante ver cómo para los niños el cuento de “La Muñeca Negra” de la escritora Mary Grueso les permitió establecer una relación con la niña del cuento. La reflexión que hicieron frente al hecho de que tampoco hubiera una muñeca del color de ellos, estimuló a que uno de los estudiantes de grado Transición comenzara a colorear sus dibujos, especialmente los que lo representaban a él, con el color café, porque era el más parecido a su tono de piel.

Kevin, de grado Primero, me dijo que su color de piel era un poco más claro que el de Macarena, la niña del cuento “Arcoíris”, con la siguiente expresión: “Profe, tal vez su piel es como la del chocolate, entonces yo sería como un café con leche”. Me encantó ver cómo los estudiantes comenzaban a sacar sus propias conclusiones, a reflexionar frente a los colores a la hora de dibujar. Con esto pude observar cómo comprendían la interculturalidad a través de la relación de cada comunidad con un color del arcoíris, en el sentido en el que cada color brilla con luz propia aun estando juntos y cómo juntos dan vida a una explosión de color maravillosa.

Para lograr lo comentando anteriormente fue importante tomar como punto de partida los referentes pedagógicos y didácticos, ya que a partir de ellos pude preparar mis secuencias didácticas, que si bien no las desarrollé como estaba previsto, me permitieron recrear y analizar todo el proceso de mi práctica.

La pedagogía dialogante fue uno de los elementos más significativos dentro de mi propuesta, ya que de esta tomé aspectos importantes como el rol del docente y de los estudiantes dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje, ya que según:

Las metodologías interestructurantes están asociadas al diálogo y a la valoración del proceso de aprendizaje como un proceso que se realiza por fases y niveles de complejidad creciente que reivindican el papel directivo y mediador del docente y el papel activo del estudiante (De Zubiria,2014;230).

Dentro del proceso de mi práctica traté de tener en cuenta el diálogo permanente con los estudiantes con respecto a los temas a tratar. La mayoría de las actividades invitaban a la reflexión, a la pregunta; esto permitió recrear saberes y generar conclusiones frente a los temas y objetivos planteados. Esto en relación con los estudiantes de la escuela La Sabana que fue con quienes tuve contacto directo.

El diálogo desequilibrante, basado en las dudas que se generan dentro del aula escolar, les permitió a mis estudiantes conocer, diferenciar y relacionar aspectos importantes de la etnoeducación, como la interculturalidad, el territorio y la identidad. Para estimular este diálogo fue importante manejar una secuencia didáctica que me permitiera la organización de temas de manera que se fueran entrelazando en la medida que se iban desarrollando, ya que a partir de esta organización los estudiantes iban creando sus propios conceptos frente a los diferentes temas tratados en clase.

Para lograr el objetivo fue necesario crear actividades acordes a su grado y edad. Por eso, para aspectos tan complejos como la interculturalidad fue necesario crear cuentos y actividades que les permitiera relacionar ese concepto con algo común como el arcoíris.

El referente didáctico que utilicé fueron algunas actividades propuestas por el pedagogo Celestín Freinet (1979) desde su método natural, tales como el texto libre y la correspondencia. Ambas permitieron que los niños se apropiaran de la lectura y la escritura a su propio ritmo.

El texto libre lo trabajé por medio del *Cuaderno viajero* que navegó por dos territorios diferentes, la escuela La palma en Cajibío y La Sabana en Calibío, con su capitana *Susy*. En este cuaderno los niños más pequeños dibujaron lo que realizaron en el día con *Susy* y los más grandes escribían su experiencia con ella. La correspondencia la trabajamos más con las emociones de lo que implicar leer y escribir desde el sentimiento. Los estudiantes realizaron unas cartas al personal de la salud, en las que mostraron su agradecimiento por el trabajo realizado durante la pandemia. A través de sus propias palabras, en estas cartas se pudo observar el

nivel de empatía que expresaban los estudiantes. Esta fue una de las actividades más nutritivas durante el proceso.

Uno de los puntos dentro de la PPE en la escuela La Sabana fueron los espacios didácticos dentro del aula a partir de la temática del pirata; se crearon puertos o estaciones, como *La placita del tesoro* que hace referencia al mundo matemático, *La isla mágica* donde se encuentra el área de artística y *El puerto del pensamiento* que estimula la lectura y la escritura comprensiva y significativa, que fue uno de los objetivos centrales de mi PPE.

Por medio de estos procesos los estudiantes fueron recreando su historia familiar y comunitaria en relación con los otros; es decir, con las comunidades étnicas y la sociedad en general. Por eso, en este plan lectoescritor se vieron reflejadas las palabras de Paulo Freire:

La lectura del mundo precede a la lectura de la palabra, de ahí que la posterior lectura de ésta no pueda prescindir de la continuidad de la lectura de aquél. Lenguaje y realidad se vinculan dinámicamente. La comprensión del texto a ser alcanzada por su lectura crítica implica la percepción de relaciones entre el texto y el contexto (Freire, 1981; 94).

Esta *lectura del mundo*, como la denomina Freire, es la lectura inicial con la que aprendemos a relacionarnos con la sociedad y comunidad de la que hacemos parte; la de los gestos, las texturas, los colores, el clima, las imágenes y el lenguaje de los mayores y las mayores que poco a poco vamos apropiando, entre otros textos culturales que aprendemos a leer antes de leer la palabra alfabética. Esta lectura inicial la miré en los niños de Transición en su forma de relacionarse con el mundo y de irlo descubriendo poco a poco a través de cada gesto de ellos; en cada dibujo y acción pude observar esta lectura.

La lectura de la palabra la relacioné en el desarrollo progresivo del lenguaje, en el hecho de irse adaptando al medio, pues los estudiantes de la escuela LA Sabana pasaron de un estado tímido en cuanto al uso de la lengua a tener seguridad frente

a lo que hablaban. A su corta edad pude observar cómo se abre un mundo nuevo frente a ellos, lleno de retos, asombros y posibilidades.

El proceso de la lectura y la escritura lo planteé como un proceso para la vida, no solo desde y para la escuela. Este planteamiento lo he alimentado con elementos de la pedagogía dialogante.

El primer principio del modelo dialogante se enfatiza en el desarrollo y no en la adquisición memorística de los conocimientos, lo cual es transferible al desarrollo de la capacidad escritural en contraposición de la mera adquisición del código. (...) Se ha dejado a un lado la noción de escribir como una traducción que va desde la oralidad hacia la escritura para convertirse en un proceso activo y cognitivo en el que el escritor desarrolla su intelecto. Esta reconceptualización supone una visión basada en el proceso escritural más que en el dominio gramatical, es escribir para aprender (Conconas,2013; 33).

Durante el desarrollo de mi práctica busqué que los estudiantes utilizaran los procesos de lectura y escritura de manera consciente, pero sobre todo que los trabajaran desde el sentir. Esto quiere decir que reconocieran que la lectura y la escritura abren un mundo de posibilidades para quien las sabe utilizar con el corazón y la razón, para que reconocieran estos procesos como medios de transformación social que van más allá de ser simples herramientas del aula escolar.

Aunque en mi caso fueron muy pocos los estudiantes en ambas instituciones que ya manejaban de manera competente la lectura y la escritura alfabética, logré incentivar en ellos el uso de la lectura y la escritura como medios que permiten transmisión de conocimientos, creación de ideas y reflexiones a las que fue posible llegar.

Cabe reiterar que con los niños y las niñas de Transición y Primero no desarrollé procesos de lectura y escritura alfabética. En estos grados, en los cuales se dan los primeros pasos del desarrollo de ambos procesos, desarrollé actividades lúdicas para que fortalecieran ese primer acercamiento al mundo de la lectura y la escritura.

Otro de los aspectos valiosos para fomentar el uso de la lectura y escritura para la vida, es la producción de material didáctico y textual por parte de los docentes. El acercamiento a estos procesos no solo se basa en darlos a conocer a los

estudiantes sino también en utilizarlo, ya que el uso y el ejemplo impulsan su utilización.

Junto con la pedagogía dialogante, otro de los fundamentos de mi PPE y su desarrollo fue la neuroeducación, sobre la que Barrera y Donolo (2009;6) afirman que “Dentro de este nuevo campo, los estudios que examinan los procesos de aprendizaje y desarrollo están comenzando a revelar su compleja relación entre los procesos neuronales y el contacto con el medio, dado que los niños se desarrollan en sus entornos socio-culturales”.

Con algunos aportes de la neuroeducación, en diálogo con la etnoeducación, quise enriquecer mi formación como futura docente, pues dentro del campo educativo son pocos los conocimientos que se tienen frente al funcionamiento del cerebro. Es así como la neuroeducación permite conocer cómo aprenden los estudiantes desde la parte biológica en interacción con las emociones, pues estas juegan un papel fundamental a la hora de aprender algo. La salud y el horario son otros aspectos importantes para la neuroeducación, ya que generan o aportan mejores condiciones para lograr procesos más asertivos de enseñanza y aprendizaje.

Por medio de la neuroeducación pude comprender los procesos tan complejos que desarrolla el cerebro al momento de construir aprendizajes, que muchas veces para nosotros como docentes son superficiales. Por ejemplo, es muy importante saber que, en la escuela, y más en básica primaria, es necesario estimular el desarrollo de los dos hemisferios del cerebro. El hemisferio derecho es el encargado de desarrollar la capacidad de razonamiento espacial, la visualización y la creatividad. Se ha identificado cómo el pensamiento intuitivo se asocia con el desarrollo de las capacidades artísticas y espaciales. Mientras que el hemisferio izquierdo hace referencia al pensamiento secuencial y metódico, vinculado con el lenguaje, el razonamiento lógico y el pensamiento analítico (Muñoz, Gutiérrez y Serrano, 2012; 3).

El fortalecimiento de ambos hemisferios promueve los procesos de lectura y escritura, así como los demás procesos de enseñanza y aprendizaje. Para lograr el

desarrollo de la lectura y la escritura alfabética es necesario la estimulación de ambos hemisferios.

Por eso es tan importante que en el grado Transición los niños y las niñas aprendan a través del entorno o de objetos concretos, palpando sus texturas y sintiendo su peso y sus formas. Teniendo en cuenta esto se desarrollaron actividades que les permitiera explorar el mundo de las texturas y los colores. En esta parte el mundo artístico fue un aliado importante.

El mundo lingüístico de los estudiantes de los grados de Transición y Primero va creciendo debido al cambio de ambiente y de la socialización, que incentivan los dos hemisferios del cerebro. Por ejemplo, cuando llegué a la escuela los estudiantes de Transición hablaban poco y tenían un vocabulario reducido, pero en el proceso de adaptación y socialización sus dudas se incrementaron frente a nuevas palabras, lo que llevó a que enriquecieran su léxico.

De otra parte, el fortalecimiento de la motricidad fina y gruesa es un determinante para el proceso de la escritura alfabética. Por esto, es primordial que los niños y las niñas antes de escribir letras amasen, recorten, peguen, rasguen, moldeen y dibujen, entre otras actividades manuales y concretas. El resultado de un buen desarrollo de las motricidades se puede observar en los estudiantes de Primer, Segundo y Tercero, en el manejo del espacio en el cuaderno o las hojas, en la proporcionalidad y forma de sus letras, en la continuidad de su escritura.

La plasticidad neuronal es la capacidad que tiene el cerebro para ir seleccionando y desechando información que fortalecerá su desarrollo humano. Dos de las formas con las que más se refuerza la plasticidad neuronal es por medio de la memoria y la atención. Estas hacen parte del sistema límbico del cerebro, dentro del cual también está el control de las emociones, el aprendizaje y diversos aspectos de la conducta, integrado por otras estructuras cerebrales como el hipotálamo y la amígdala. (Muñoz et al. 2012; 5). Es así como la memoria y la atención se ejercitan a través de las emociones. Por tanto, todo lo que se aprende por medio de las emociones queda guardado en nuestra memoria, ya sea bueno o malo.

Estos elementos de la neuroeducación los puse en práctica y los pude observar con los estudiantes de las dos escuelas donde desarrollé mi PPE. Con la temática de aventuras piratas propuse y estimulé nuevas formas de aprender, de modo que los niños y las niñas trabajaran de manera distinta los temas. Con esto busqué generar en ellos la curiosidad y la capacidad de asumir retos y emocionarse con los desafíos que consistían en alcanzar los objetivos y encontrar nuevas pistas.

Con la docente de la escuela La Sabana optamos por hacer actividades lúdicas en la primera hora de clase, para incentivar el cerebro y así estuvieran más activos a las horas de realizar las actividades planteadas para el día. Con los estudiantes de Transición y Primero realizamos actividades cortas teniendo en cuenta la capacidad de concentración de cada uno.

Con los estudiantes de esta escuela trabajé en función de seleccionar información cercana a ellos, como el diálogo que tuvieron con sus abuelos en relación a la historia de la comunidad. Esto les permitió conocer desde las memorias vivas de los abuelos la situación de su entorno, con el fin de que fueran construyendo sus propios criterios a partir de conocimientos expuestos en clase.

De esta manera, procuré promover la etnoeducación en mis estudiantes, por medio de los procesos de lectura y escritura, tratando de enseñar desde el amor, el sentir y los contextos sociales y culturales propios. Traté de hacer actividades que llamaran su atención frente a la lectura y la escritura, crear cuentos que tuvieran relación con sus contextos y adecué el salón a un mundo de aventuras, con el fin de despertar su curiosidad.

En todo el proceso pude observar cómo influyen las situaciones familiares en el aula; los problemas de las familias causan cambios en el estado de ánimo de los estudiantes y en el desarrollo de su aprendizaje, las malas experiencias o el rechazo son unos de los causantes del bajo rendimiento académico en los estudiant

Fotografía 32. Entrelazando emociones.



Fotografía de Bony Acosta. 21 de abril de 2021.

Fotografía 32. Descanso.



Fotografía tomada por: Bony Acosta. 21 de abril de 2021.

IV

LO APRENDIDO...A MODO DE CIERRE

En este último capítulo expongo lo que para mi fue la retroalimentación de toda la propuesta pedagógica etnoeducativa que desarrolle en la escuela de La Palma perteneciente a la Institución educativa Nuestra Señora de las Mercedes, del corregimiento de la Pedregosa en Cajibío, Cauca y de la escuela La Sabana de la Institución Educativa Calibío perteneciente al corregimiento de Calibío en Popayán Cauca.

Comenzaré por destacar y dar a conocer un poco de las docentes que permitieron que esta PPE se pudiera realizar, también resaltaré la importancia de generar buenos lazos escolares para llevar a cabo un buen proceso educativo y terminaré en la reflexión y retroalimentación que hice teniendo en cuenta el desarrollo de la propuesta.

4.1 De las Buenas Maestras

Todo proceso de enseñanza y aprendizaje comienza en el hogar; proceso que con el tiempo se fortalece y amplía en la escuela. Por eso el docente, las madres y los padres de familia y los estudiantes juegan un papel importante en el desarrollo educativo, sin el apoyo mutuo de estos tres actores no se puede pensar en una calidad educativa.

Por el gran papel y la importancia que tuvieron las dos profesoras titulares con las que trabajé mi PPE, quienes hicieron posible llevarla a cabo. En este apartado hablaré sobre ellas y su relación con las comunidades educativas en donde laboran.

María Piedad Gaviria era la docente titular de la escuela La Palma en Cajibío. Ella es una docente muy entregada a su comunidad educativa, su accionar comunitario la caracteriza como una promotora del desarrollo social de la vereda, puesto que busca aportar y ayudar por medio de proyectos educativos a la comunidad en general. Es de resaltar que, en el 2020 a pesar de que la habían trasladado de escuela, siguió desempeñando su papel con responsabilidad y cariño mientras llegaba su reemplazo. Su trabajo con las madres de familia, su preocupación por los estudiantes y por su Institución Educativa, aun después de dejar su cargo, hablan por sí solas.

La docente María Piedad es graduada de la Normal de Señoritas de Popayán ahora Institución Educativa Escuela Normal Superior. Licenciada de la Universidad del Magdalena y Magister en Educación para la Diversidad. Lleva 24 años desempeñando su papel de maestra con amor y compromiso. Ella fue una de las personas que desde el inicio apoyó mi práctica y a quien le debo la creación del plan lectoescritor. Con ella aprendí que las labores de un buen docente traspasan el aula escolar. A través de sus palabras pude tener una idea de los estudiantes, ya que no los conocía, con el fin de recrear mis actividades académicas según el entorno.

María Constanza Jojoa es la docente encargada de la escuela La Sabana, en el corregimiento de Calibío, de la ciudad de Popayán. Fue uno de mis apoyos más importantes durante todo el proyecto. Gracias a ella pude preparar guías adecuadas para los estudiantes. El apoyo de sus conocimientos me permitió replantearme las actividades del plan lectoescritor. Con su colaboración pudimos crear un entorno escolar más adecuado para los estudiantes de La Sabana.

Ella es una docente comprometida con la educación de sus estudiantes; a pesar de la pandemia y del paro nacional del 2021 buscó estrategias para llegar a sus niños y niñas, y optó por trabajar con ellos un día a la semana. Siempre piensa en sus estudiantes como lo más importante y son quienes la motivan para continuar ejerciendo su profesión; por ello, siempre está buscando soluciones para los problemas que enfrenta la comunidad educativa.

Es graduada de la Universidad del Cauca como Licenciada en Lenguas Modernas y realizó una Maestría, junto con la docente María Piedad, en Educación desde la diversidad. Lleva 21 años ejerciendo su labor como docente, además de haber hecho parte del programa educativo del Ministerio de Educación Nacional llamado Todos A Aprender (PTA), en el cual cumplía la función de tutora de apoyo para otros docentes.

Ambas me permitieron reconocer la importancia que tiene amar lo que se hace, quienes a pesar de no contar con el apoyo de los rectores buscan soluciones efectivas para su comunidad educativa, generan propuestas con la comunidad para mejorar sus escuelas, siempre pensando en sus estudiantes y en su desarrollo integral.

4.2 Lazos escolares

En el poco tiempo que estuve en la Institución Educativa Nuestra Señora de Las Mercedes, sede La Palma, me di cuenta que era muy común ver solo a las madres de familia en la escuela. A ellas, quienes en su mayoría son cabezas de hogar, durante la pandemia les tocó asumir el acompañamiento de la educación formal de sus hijos en sus hogares, mediante el desarrollo de las guías preparadas por la profesora Piedad. Por fortuna, su relación con la docente Piedad era muy estrecha ya que la profesora apoyaba varios proyectos comunitarios donde trabajaba con ellas particularmente. Aunque las madres eran muy comprometidas con sus hijos, muchas veces no podían acudir a las reuniones debido a que se iban a trabajar en fincas lejanas a la vereda. Por estas situaciones, durante a la pandemia el proceso educativo de los niños y las niñas se vio debilitado ya que muchas veces las mamás no contaban con las condiciones académicas ni con el tiempo necesario para estar pendientes de las guías y actividades de sus hijos.

Por otro lado, en la escuela La Sabana del corregimiento de Calibío fue común ver a las madres y los padres de familia participando juntos de todas las actividades que se realizaron en pro de la escuela. Tanto madres como padres son muy comprometidos con la educación formal de sus niños y niñas, apoyaban sus procesos educativos en casa a través de las tareas y colaboraban en los arreglos o adecuaciones que se le hacían a la escuela. Con ellas y ellos realizamos varias actividades: una de ellas fue preparar y vender un sancocho para mejorar la iluminación del salón. En esta actividad participaron todos los miembros de las familias: hermanos, papás, mamás, abuelas, abuelos y otros miembros de la comunidad. Cabe resaltar que la docente es una de las promotoras de que estos vínculos puedan darse, ya que está muy pendiente de sus estudiantes y de sus familias, creando una buena comunicación con los padres y las madres de familia, logrando para la comunidad educativa grandes cambios, aun sin ayuda de la Institución Educativa como tal.

Ambas experiencias me permitieron reevaluar el papel tan importante que cumplen los vínculos escolares en el desarrollo integral de los estudiantes, que todo buen desarrollo educativo debe contar con el apoyo de padres y madres de familia, estudiantes y docentes, y que la buena comunicación entre estos tres actores puede lograr cambios

radicales en la enseñanza. También aprendí que toda comunidad educativa debe tener en cuenta el respeto, la colaboración, la responsabilidad y el amor para llevar a cabo un buen proceso escolar, pues no se puede hablar de calidad educativa si los lazos escolares se encuentran sueltos.

Por eso valoro el trabajo que realizaron ambas docentes ya que pude observar su compromiso con la comunidad en general, con sus estudiantes, y con los padres y las madres de familia, que aún sin el apoyo de los administradores escolares, siempre trabajaron en pro de lo mejor para sus escuelas y sus estudiantes.

*Fotografía 33.: Docente María Piedad Miranda.
Institución Educativa Nuestra Señora de las
Mercedes.*



*Fotografía tomada por: María Piedad Miranda 23 de
diciembre del 2021*

*Fotografía 34.: Docente María Constanza Jojoa.
Institución Educativa Calibío.*



*Fotografía tomada por: María Constanza Jojoa. 3 de
enero del 2021*

4.3 A Modo de Cierre

El proyecto “La Historia Contada desde Nuestro Puño y Letra” tenía como objetivo reconocer que los procesos de lectura y escritura permiten la reconstrucción histórica de las comunidades a partir de la oralidad. El objetivo de este proyecto no tuvo el resultado que esperaba al comienzo, debido a los diferentes hechos que se presentaron en su desarrollo. Sin embargo, se lograron cambios pequeños pero significativos en los estudiantes de la escuela La Sabana, del corregimiento de Calibío, lo que me permitió

reflexionar frente a la función tan importante que cumplen los procesos de lectura y escritura en la enseñanza escolar y en la vida social. A través de la lectura y la escritura se pudieron recopilar historias importantes de los mayores que incentivaron y promovieron en los estudiantes la curiosidad de conocer más sobre sus raíces y de reflexionar sobre estos hechos del pasado.

Fue así como en mi PPE tuve en cuenta algunos fundamentos y principios de la etnoeducación como la interculturalidad, la identidad y el territorio. Estos generaron otras perspectivas muy acordes a la edad de mis estudiantes, que marcaron la diferencia como el reconocimiento y respeto a las comunidades étnicas y reforzaron la valoración de sus culturas. Por otra parte, la neuroeducación apoyó el desarrollo de la propuesta ya que comprendí lo importante que es conocer las causas neurológicas que incentivan los procesos de enseñanza y aprendizaje y a partir de esta información pude realizar actividades adecuadas para mis estudiantes.

El proyecto estuvo lleno de cambios desde el comienzo; la situación pandémica llevó a reinventarme y a generar nuevas estrategias para realizarlo, como pensar en actividades que pudieran realizar los estudiantes con sus familias, crear guías educativas adecuadas para los niños y las niñas de ambos planteles educativos y diseñar actividades presenciales que fomentaran el desarrollo de la práctica.

Esta situación me permitió reflexionar frente a lo que implica ser un buen docente, según la Pedagogía dialogante de Julián De Zubiría:

(...) el conocimiento se construye por fuera de la escuela, pero es reconstruido de manera activa e interestructurada a partir del diálogo pedagógico entre el estudiante, el saber y el docente y que para que ello se presente, es condición indispensable contar con la mediación adecuada de un maestro, que favorezca de manera intencionada y trascendente el desarrollo integral del estudiante (De Zubiría, 2010; 23).

Si bien la emergencia sanitaria llevó a muchos profesores a replantearse los métodos de enseñanza y a generar nuevas estrategias educativas, estas estrategias sin el acompañamiento ni la orientación continua del docente no lograron generar un proceso de enseñanza y aprendizaje adecuado. Aunque esta tarea fue relegada a las madres y los padres de familia su proceso, en la mayoría de los casos, quedó incompleto, ya que las madres y los padres de familia no cuentan con las herramientas pedagógicas ni actitudinales para realizarlas a cabalidad.

En estas circunstancias la evaluación fue uno de los componentes educativos que más se ha visto afectado. El no estar en contacto con los estudiantes ni el poder observar sus procesos de aprendizaje generó incertidumbres, ya que no se pudo verificar si verdaderamente el estudiante aprendió o no. Este fue uno de los retos más grandes que tuvieron los docentes debido al Covid-19. Y esta situación fue una de las razones que me llevaron a cambiar de contexto educativo. Porque si bien mi propuesta etnoeducativa pudo haber tenido mejores resultados en la escuela La Palma de Cajibío, debido a que los estudiantes me hacían llegar los resultados de las guías, yo no estaba segura de que realmente me daba a entender lo que deseaba. El no conocer a los estudiantes ni el poder trabajar con ellos de manera directa y presencial, no me garantizaba su aprendizaje frente a los temas propuestos.

En todo este proceso reitero el extraordinario papel de las docentes María Piedad y María Constanza quienes me demostraron que los buenos docentes traspasan las barreras del aula escolar, que son promotores del cambio y siempre buscan dar lo mejor de sí mismos, aun cuando no reciben el apoyo que se merecen. De ellas me llevo el ejemplo y las ganas de continuar con todo el amor mi profesión. Porque como dice De Zubiria (2010 P. 2),

Como educadores, somos responsables frente a la dimensión cognitiva de nuestros estudiantes; pero así mismo, tenemos iguales responsabilidades en la formación de un individuo ético que se indigne ante los atropellos, se sensibilice socialmente y se sienta responsable de su proyecto de vida individual y social.

Ya para terminar, como docente practicante pude reflexionar frente a mi rol dentro de la práctica. Mi papel fue más allá de enseñarle a mis estudiantes acerca de la lectura y la

escritura, pues a partir de estas logré abrir paso a su desarrollo integral, en función de la etnoeducación, ya que esta fomenta el respeto, la valoración y dignificación de las comunidades étnicas y a su vez busca fracturar imaginarios presentes en la sociedad que no contribuyen al desarrollo pleno de la misma. Aunque, los cambios fueron pequeños, lograron ser significativos teniendo en cuenta la corta edad de los estudiantes. A través de este plan lectoescritor los estudiantes pudieron tomar una postura política a partir de su sentir (sus emociones) frente a su identidad, a la historia de la comunidad y de la existencia de otras comunidades. Esto lo pude observar en su forma de expresarse y de exponer sus ideas cuando se llevaban a cabo algunas actividades.

Fotografía 35. Primer encuentro



Fotografía tomada por: Bony Acosta. 1 de febrero de 2021.

BIBLIOGRAFÍA

- ASOCAMP (S.f) *Estudio de caso Cajibío: Asociación de Productores Campesinos de La Pedregosa*. Recuperado de <https://porlatierra.org/docs/14d69304d568dfd4b76b860e87c5da1d.pdf>
- Barrera, L y Donolo, D (2009) *Neurociencias y su importancia en contextos de aprendizaje*. Revista Digital Universitaria. Volumen X Número 4.
- Cerón, P. Rojas, A y Triviño, L (2002) *Fundamentos de la Etnoeducación*. Colombia. Editorial: Universidad del Cauca.
- Conconas, N (2013) *Modelo pedagógico dialogante y su aplicación en la escritura*. SAPIENS. vol.14 no.1. Caracas
- Congreso de Colombia (1994) Ley General de Educación. Colombia.
- Consejo Regional Indígena del Cauca (2004) *Que pasaría si la escuela*. Colombia. Editorial: Fuego Azul.
- Constitución Política de Colombia (1995) Decreto 804 Art.2. Colombia.
- De Zubiria, J (2010) *Hacia una Pedagogía Dialogante*. Colombia. Recuperado de <https://www.institutomerani.edu.co/noticias/hacia-una-pedagogia-dialogante.pdf>
- De Zubiria, J (2015) Los Modelos Pedagógicos. *Hacia Una Pedagogía Dialogante. Colombia*. Editorial: Magisterio.
- Freire, P (1991) *La importancia de leer y el proceso de liberación*, México. Editorial; Siglo XXI Editores.
- Institución Educativa Calibío. (2019). Proyecto Educativo Institucional (PEI). Popayán, Cauca. Inédito.
- Institución Educativa Nuestra Señora de Las Mercedes (2014). Proyecto Educativo Institucional (PEI) Cajibío, Cauca. Inédito.
- Muñoz, J. Gutiérrez, P y Serrano R (2012) *Los hemisferios cerebrales: Dos Estilos de Pensar, Dos Modos de Enseñar y Aprender*. Universidad de Córdoba. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4664049>